



# El Monte Carmelo

REVISTA RELIGIOSA

Dirigido

por

PR. CARMELITAS

Descalzas

Maritima

Virgini

MATER DIGNA CARMEN

ora pro nobis

AÑO XV. @ @ NUM. 324.

1.º DE ENERO DE 1914.



Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.

— SUMARIO —

A nuestro Prelado .....	3
Los Misterios de Navidad en la Reforma del Carmen, por Fr. Severino de Santa Teresa, C. D.....	4
Vida de la Santísima Virgen, por Fr. Casimiro de la V. del Carmen, C. D.....	10
Las canciones de Santa Teresa, por Fr. Bruno de San José, C. D.....	15
Generoso Pensamiento, por Fr. Claudio de Jesús Crucificado, C. D.....	21
El Monte Carmelo, por Fr. Mínimo del Carmelo, C. D.....	27
Bibliografía: <i>Los Salmas</i> . Versión castellana de los mismos, breve explicación de sus sentidos literal y espiritual y uso que de ellos hace la liturgia, por el R. P. D. José M. <sup>a</sup> Alvarez de Luna y Pohl, monje benedictino.— <i>Historia de la literatura siríaca</i> , por R. Duval; (Fr. C. de J. C.)— <i>Viajes científicos</i> , por el P. Ricardo Cirera, S. J.— <i>Manual del Modelista mecánico del Carpintero y del Ebanista</i> , por Valentín Goffi, traducido al español del italiano.— <i>Colores y barnices</i> . Manual para uso de los pintores, ebanistas, barnizadores y fabricantes de colores y barnices, por Max Meyer y el Dr. Bononi, traducido del italiano; (Fr. E. de S. J.).....	32
Crónica Carmelitana: Solemne triduo en honor del Niño Jesús de Praga. Burgos.—Curación obtenida del Niño Jesús de Praga, Calahorra, Julia Gallardo.—Toma de hábito.—Necrología.....	35
Crónica General: Roma. Sobre la independendencia del Papa.—Muerte de dos Cardenales.—Siria. Camino de Roma.—Méjico. Luchas fratricidas.—España. Contra la blasfemia.—El patriotismo de la Institución libre.....	37

GRABADO

Excmo. e Ilmo. Sr. Dr. D. José Cadena y Eleta, Arzobispo de Burgos.

**LA MARGARITA EN LOECHES**  
**ANTIBILIOSA, ANTIHEREPTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA**  
**Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE**

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

**VELAS DE CERA PARA EL CULTO**

**LITURGICAS—GARANTIZADAS.      MARCAS REGISTRADAS**

Calidad **MAXIMA**. para las DOS velas de la Santa Misa y Cirio Pascual.

Calidad **NOTABILI**, para las demás velas del Altar.

Fabricadas según interpretación **AUTENTICA** del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

**RESULTADO** completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

**Envíos a Ultramar**

**FABRICANTE: QUINTIN RUIZ DE GAUNA**  
**VITORIA (ESPAÑA)**



# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Sale á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

**Precios de suscripción:** *En España*, un año, 6 pesetas; medio año, 3'50. *En el Extranjero*. Un año, 8 francos. Por corresponsal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 ptas.—**Pago adelantado.**

**Redacción y Administración:** CARMEN DE BURGOS.

## SECCIÓN DE IMPRENTA

Se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo. Gran surtido en recordatorios y carnets finos con alegorías eucarísticas para primera Misa y Comunión, id. de defunción, negros. Papel y sobres para cartas, tamaños esquila, holandesa y medio holandesa, en elegantes cajas, timbrado en negro ó color. Tarjetas de visita de marfil y pergamino para caballeros y señoras, en blanco ó luto. Facturas, recibos para comercio, anuncios, carteles, diplomas para premios de escuelas, etc. etc.



## BREVIARIOS DE LA ORDEN, NUEVA EDICION

Encuadernados en chagrín negro, flexible, cortes dorados, cintas y estuches. . . . .	ptas. 45
Encuadernados en chagrín negro, flexible, cortes encarnados, cintas y estuches. . . . .	ptas. 42

PIDANSE EN TODOS LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS

**EL INCOMPARABLE**

## LICOR CARMELITANO Y COGNAC DE MOSCATEL

Fabricado por los Religiosos Carmelitas del Desierto de las Palmas

**BENICASIM. (Castellón.)**

*Premiado con Medalla de oro y Diploma de honor en varias Exposiciones.*



# DEVOCIONARIO CARMELITANO

Puede adquirirse en esta Administración, en las librerías de Gregorio del Amo, Enrique Hernández, Paz, 6; Gabriel Molina, Pontejos, 8, Madrid, y a las demás Librerías católicas, al precio de 1'50 cada ejemplar.

---

## MONS CARMELUS

---

Magnífico **ALBUM** de 18 fotografías de tamaño 31 por 24 centímetros, editado por los Carmelitas Descalzos del Monte Carmelo (Palestina).

Estas fotografías reproducen los puntos principales de la santa montaña relacionados con la historia carmelitana, así como también los diversos departamentos del Monasterio del Carmelo.

Se vende en esta Administración a **cinco pesetas** el ejemplar.

---

## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

---

**LÍNEA DE FILIPINAS.**—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sean: 8 Enero, 5 Febrero, 5 Marzo, 2 y 30 Abril, 28 Mayo, 25 Junio, 23 Julio, 20 Agosto, 17 Septiembre, 15 Octubre, 12 Noviembre y 10 Diciembre.

**LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.**—Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

**LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.**—Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

**LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.**—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10 el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

**LÍNEA DE BUENOS AIRES.**—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

**LÍNEA DE TÁNGER, CANARIAS Y FERNANDO PÓO.**—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

---

Imágenes y altares.

PARA ADQUIRIRLOS RECOMENDAMOS LOS  
ACREDITADOS TALLERES DE ESCULTURA DE

Calle de Alboraya, 29, Valencia (España)

PÍDASE EL CATÁLOGO.

**José Romero**





EXCMO. E ILTMO. SR. DR. D. JOSE CADENA Y ELETA,  
ARZOBISPO DE BURGOS.

# El Monte Carmelo

REVISTA QUINCENAL RELIGIOSA

DIRIGIDA POR

PADRES CARMELITAS DESCALZOS

CON APROBACION DE LOS SUPERIORES

Y CENSURA ECLESIASTICA



**Tomo XV.—Año de 1914.**



TIPOGRAFIA, REDACCION Y ADMINISTRACION

— BURGOS —

# El Monte Carmelo

REVISTA QUINCENAL RELIGIOSA

1917

PARQUE CARMELOS DE LOS ESCALONES

CON DEDICACION DE LOS SUPERIORES

Y LA SEÑORA ESCALONA

TOMO XV. Año 1917

IMPRESION EN EL MONTE CARMELO

1917



# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XV

1.º de Enero de 1914

Núm. 324

## A NUESTRO PRELADO



ERMOSÍSIMA ocasión se nos ofrece, con el principio de año, de presentar nuestra humilde revista, en señal de sumisión y respeto, a nuestro amantísimo Prelado que acaba de hacer su entrada solemne en esta por tantos títulos gloriosa archidiócesis, a cuya sede ha sido elevado por sus méritos y servicios a la religión. El, puesto por Dios para custodio de la sana doctrina y moral, ha de ser nuestro guía; y con sus consejos, esperamos mantenernos dentro del verdadero camino y atraer a él las ovejas descarriadas. Seremos así como los criados del gran rebaño espiritual que Dios le ha confiado, dispuestos a seguir en todo y siempre sus órdenes.

Pero tiene para nosotros una razón más este ofrecimiento. El Ilmo. Sr. Cadena y Eleta es hermano nuestro, profeso en nuestra Orden Tercera, por lo cual esperamos que verá con agrado el ofrecimiento, aunque pequeño, de nuestra humilde revista carmelitana, a la cual ha honrado con su firma. Por sumisión, pues, al prelado, por sentimiento de fraternidad hacia el hermano, por agradecimiento al ilustre colaborador, ponemos a sus pies nuestros trabajos y de rodillas ante él piden su bendición

EL DIRECTOR Y REDACTORES



## Los Misterios de Navidad en la Reforma del Carmen

(Conclusión)



ALLÁBASE en Caravaca a fines del año de 1578 una religiosa muy afligida y apretada con un grande trabajo que padecía en su alma. La Madre Priora, que a la sazón era Ana de San Alberto, escribió a Santa Teresa dándole cuenta de lo que pasaba y pidiéndole remedio y consejo. A la carta de la Priora contestó la Santa con estas palabras: «Hija mía, yo procuraré, que el Padre Fray Juan de la Cruz vaya por allá. *Haga cuenta que soy yo*» (1).

Creen algunos infundadamente que entre Santa Teresa y San Juan de la Cruz, apenas existen analogías. Mientras que a la seráfica Madre la pintan, afable, cariñosa, condescendiente, inimitable por todos en su santidad alegre que atrae hacia sí con dulce encanto, dibujan al extático Padre de un carácter austero, que sólo piensa en negarse a todos los gustos, aun a los muy honestos y provechosos para el alma. Al juzgar así de la santidad de nuestro bienaventurado Reformador no han tenido presente las propiedades que San Pablo atribuye a la caridad (la santidad consiste en la caridad), de ser afable, cariñosa y alegre (2).

No pensaba así el P. Jerónimo de San José, cuando parafraseando la contestación de Santa Teresa a la Priora de Caravaca, se dirige a la Santa y le dice: «Verdaderamente, Madre santísima, que todos vuestros hijos y suyos hacemos esa cuenta, porque ambos fuisteis tan parecidos en la santidad y perfección, y tan unidos en los sentimientos, tan conformes en la excelencia de espíritu en ser Padres y engendrados desta Reforma, que nos parece no sois dos, sino uno sólo, y que para nosotros lo mismo es Juan que Teresa, y Teresa que Juan»

(1) Carta escrita a fines de Diciembre de 1578

(2) I. Cor. XIII, 4 y 6.

(1), Es igual, dice un moderno escritor, la doctrina de los dos Santos por su valor filosófico; igual aún por la forma de su exposición, sólo que San Juan de la Cruz determina con más precisión ciertos puntos de la doctrina de Santa Teresa (2). Nosotros podríamos añadir que era también igual su devoción a los Misterios de la Humanidad de nuestro Señor Jesucristo, como quiera que la igualdad de su doctrina era consecuencia de la igualdad de sus espíritus.

No obstante la subida contemplación con que el Santo Padre fué favorecido desde sus primeros años de vida religiosa, hacía grande estima de la meditación y consideración de los Misterios de la Humanidad Sacratísima de nuestro divino Redentor. De sus labios brotó esta sentencia que todas las almas debieran tener presente: «Lo primero, traiga un ordinario cuidado y afecto de imitar a Cristo en todas las cosas, conformándose con su vida, la cual debe *considerar* para saberla imitar y haberse en todas cosas como se hubiera El» (3). La devoción y alegría con que el Santo celebraba en sus conventos los sacrosantos Misterios de Natividad eran tan íntimas y expansivas, como las de Santa Teresa entre sus hijas.

El P. José de Santa Teresa asegura que «los misterios de su niñez (de Jesús) los celebraba con tal amor y ternura, que las Pascuas y días en que la Iglesia los celebra, andaba con singular fervor, y hablaba dellos con tal devoción que la pegaba a las almas» (4). «Buscaba en estas ocasiones, añade el P. Jerónimo de S. José, modos cómo recrear a sus religiosos, y encenderlos juntamente en devoción» (5).

Algunos de estos modos que usaba el Santo en sus colegios nos describen sus biógrafos. El mismo P. Jerónimo de San José nos dice que, «una noche de Navidad.... hizo que dos religiosos acomodando el disfraz con el ropaje de sus hábitos, representasen las personas de nuestra Señora y San José, y al derredor de un claustro, donde estaban otros como en diferentes mesones, les pidiesen posada, despidiéndoles éstos, sin querérsela dar. Con las respuestas y preguntas de unos y otros, que eran dictadas del fervor y devoción que en cada uno hervía se afervorizaban todos con increíble gozo. Pero especialmente el siervo de Dios se enterneció y encendió de manera, que prorrumpiendo en afectuosos sentimientos, decía mil regalos y lindizas a la Virgen y a su Esposo, y levantaba pensamientos y consideraciones del cielo sobre su pobreza y desamparo».

«Otras veces llevaban en unas andas a la Virgen acompañándola los religiosos y haciendo sus estaciones en las partes del claustro donde los mesones se representaban, pedían posada para unos pobres fo-

(1) *Historia de San Juan de la Cruz*, lib. IV, cap. XVI, n. 8. (Madrid, 1641).

(2) Aldobrandino Malvezzi, *Saggio sul Misticismo Cristiano*, c. VII. (Bologna, 1906)

(3) *Subid. del M. Carm.*, lib. I, cap. VIII.

(4) *Flores del Carmelo*, (Madrid, 1678). 14 de Noviembre, n. 33.

(5) *Historia de San Juan de la Cruz*, lib. IV, cap. XI, n. 2.

rasteros. Quien la pedía era el Santo Padre, declarando las excelencias de aquella Señora, que había de ser hospedada y cuando se la negaban los mesoneros decía tan tiernas y sentidas palabras, con unos afectos tan vivos, que no parecía representación de cosa pasada, sino el mismo suceso que se veía presente, como si entonces pasara delante de sus ojos. Proponía las calidades de la Doncella forastera, y cómo traía en sus entrañas al Hijo de Dios, la ventura grande de quien la recibiese en su casa, la enorme ingratitud y desdicha de quien la despidiere; y acerca destes eran tan dulces y tiernos los sentimientos de sus ponderaciones, que afervorizaba y encendía en una santa y alegre devoción a los religiosos, los cuales, renovando la fe de aquel misterio santo, se deshacían todos en lágrimas, y no había corazón tan duro que no se enterneciese» (1).

«Al otro día representando al Niño ya nacido, se regalaba con esta dulcísima memoria; de manera, que saliendo de su natural modestia, mostraba con júbilos exteriores la interior ternura y fervor de su espíritu. Estando una vez con los religiosos en un acto de recreación desta festividad tratando de las finezas de amor que este soberano Señor había hecho para enamorarnos de su bondad inmensa, le salteó un gran impetuoso júbilo, que no pudiendo reprimirle, se levantó de donde estaba sentado, y se fué hacia una mesa donde en estos días se acostumbra tener un Niño Jesús a quien dirigir todas las alegrías de aquel tiempo, y tomándole en brazos, comenzó a bailar con un fervor tan grande, que parecía haber salido de sí, que para la modestia y sosiego del Varón santo era cosa muy extraña. En medio de estos júbilos prorrumpió cantando esta coplita:

Mi dulce y tierno Jesús  
Si amores me han de matar  
Agora tienen lugar.

Quedóse con este afecto como suspenso y absorto en la dulzura de aquel misterio y amor de aquel santo Niño, con el rostro alegre y encendido y tal que parecía arrojar llamas de fuego» (2). Al leer este episodio de la vida del Santo, no tiene que violentarse el lector para ver en él un retrato del anciano Simeón que al recibir en sus brazos al Mesías sale de su natural modestia y gravedad y entona gozoso el «Nunc dimittis»; y es que, como dice S. Bernardo, el tener y abrazar a Jesús es un gozo inexplicable. «Jesum tenere et amplecti gaudium solemne». Jesús es miel en la boca, melodía en el oído y júbilo en el corazón (3).

En el Capítulo que los primeros Descalzos celebraron en Almodóvar del Campo el año de 1568 fué elegido el Santo Prior del Calvario,

(1) Ibid. n. 2.

(2) Ibid. n. 3.

(3) S. Bern. Super Cant.

y al pasar a tomar la posesión de su cargo detúvose en Beas. «Lastimándose las monjas, dice el P. José de Jesús María, de verle tan flaco y desfigurado y deseando la Priora alegrarle un poco, dijo a una religiosa.... que le refiriese alguna de las letrillas devotas que solían cantar al Niño Jesús recién nacido la Pascua de Navidad» (1). Obedeció la religiosa, y comenzó por esta canción:

Quien no sabe de penas  
En este triste valle de dolores,  
No sabe de buenas,  
Ni ha gustado de amores,  
Pues penas es traje de amadores.

El Santo al oírlo quedóse arrobado, y vuelto en sí, hizo a las religiosas una plática admirable, explicándoles esta canción.

No se crea tampoco que la devoción de San Juan de la Cruz a los Misterios de Navidad era tan exclusivamente espiritual que no recreara a sus hijos con algunos regalos, como lo hacían aquellos monjes antiguos en las grandes solemnidades de la Iglesia. Un caso que nos refiere el P. Jerónimo servirá por muchos que se pudieran aducir. Siendo Vicario Provincial de Andalucía el Santo y residiendo en Córdoba, enviáronle algunos bienhechores del Convento unas cajas de dulces para las fiestas de Navidad. Mandó nuestro Santo al Hermano Martín de la Asunción las guardase, para *regalar*, dice el citado biógrafo, a los religiosos algunos de aquellos días de la Pascua. Estando, pues, el bienaventurado Padre, una noche de Navidad con los religiosos, después de haber cenado quiso *alegrar la fiesta* y regalar a sus hijos con los dulces, y así mandó al Hermano Martín los trajera (2). Si algún religioso se extralimitaba algún tanto durante las fiestas de Navidad, no le reprendía el Santo hasta pasadas las Pascuas, para no amenguar las santas expansiones de los demás religiosos (3).

Estando en la cárcel de Toledo, donde fué «muy ilustrado con alta noticia de los misterios soberanos de la Encarnación y Nacimiento de Dios» (4), compuso varias poesías referentes a estos Misterios.

He aquí la primera estrofa de algunos.

Ya que el tiempo era llegado  
En que hacerse convenía  
El rescate de la esposa  
Que en duro yugo servía, etc.

Y enviólo a una doncella  
Que se llamaba María, etc.

Entonces llamó un arcángel,  
Que San Gabriel se decía,

Ya que era llegado el tiempo  
En que de nacer había,  
Así como desposado  
De su tálamo salía, etc. (5)

(1) *Historia de San Juan de la Cruz*, lib. II, cap. XII.

(2) *Historia...* lib. V, cap. XII, n. 5.

(3) *Ibid.*

(4) P. Jerónimo, *Historia...* lib. III, cap. XIII, n. 5.

(5) Cfr. P. Angel María, *Poesías de San Juan de la Cruz*, pag. 54-58. (Burgos 1904).

Refieren los biógrafos del Santo que cuando viajaba «iba leyendo... o cantando Salmos, o *algunas coplas devotas*» (1). No sería aventurado el afirmar que éstos y semejantes villancicos cantaría el Santo en sus viajes apostólicos, como lo hacía Santa Teresa en sus jornadas de Fundadora.

Esta tierna devoción del bienaventurado Padre al Nacimiento de Jesús, lo premió el Divino Niño sensiblemente en muchas ocasiones. Estando una vez el Santo haciendo una plática a las religiosas de Granada delante de una imagen del Niño Jesús, se vieron salir del pecho de la imagen muchos rayos de luz que se terminaban en el Santo, partiendo de él a los oyentes, dándose a entender con esto que el Niño Jesús le inspiraba lo que había de decir a las monjas (2).

Entre las milagrosas apariciones que tuvieron lugar en sus reliquias hacen a nuestro propósito éstas: En sus reliquias se dejó ver el Niño Jesús unas veces en los brazos de su Santísima Madre. Otras en los brazos del mismo Santo Padre, que hincado de rodillas le estaba besando los pies. Otras, sentado el Niño en una nave, con una corona de oro en la mano que se le iba a poner en la cabeza al Santo. Otras, sentado el Niño en el brazo izquierdo de nuestro Santo, quien con el derecho abrazaba al divino Niño (3). De esta manera quiso Jesús premiar, aún después de la muerte, la devoción tiernísima que su fiel siervo había profesado a los Misterios de su Infancia.

La devoción de nuestro Santo a los Misterios de Navidad ha pasado a una con su espíritu a todos sus hijos. Aquellas prácticas devotas que usaba el Santo con sus novicios y colegiales durante el Adviento y las fiestas de Navidad, con lo cual en expresión del P. Jerónimo «tenía su colegio hecho un cielo» (4), se conservan todavía en la Orden. Si fuéramos a relatar todas las prácticas piadosas que, con diferencias muy accidentales, se hacen en las diversas provincias de la Orden durante el Adviento y las fiestas de Navidad, veríamos encarnada en toda la Orden esta devoción predilecta de nuestro santo Reformador. Los sabios del mundo se escandalizarían al ver a graves y encanecidos religiosos confundirse con los novicios y estudiantes emulándolos en su devoción al Niño Jesús; pero es preferible la locura de los hijos de Dios a la sabiduría del mundo.

Pruebas son de la tierna devoción a los Misterios de Navidad las devotas procesiones que con el Niño Jesús se hacen en nuestros colegios durante el Adviento, permaneciendo el santo Niño un día en la celda de cada colegial. Hay Provincias en la Orden en que la noche de Navidad pasa un religioso con una bandeja en el refectorio pidién-

(1) Cfr. P. Jerónimo. *Historia...* lib. V, cap. XIII, n. 1.

(2) *Historia...* lib. V, cap. III, n. 1.

(3) *Historia...* lib. VII, cap. XXV.

(4) *Historia...* lib. IV cap. XIII, n. 1.

do limosna para el Niño Jesús, por cuyo amor se privan los religiosos de los dulces que aquella noche no faltan. Otra de las notas simpáticas de estas fiestas es la procesión que con el Niño Jesús se hace la misma noche de Navidad antes de los Maitines, por los claustros y dormitorios del Convento, adorando cada religioso al divino Niño a la puerta de su respectiva celda. En algunas partes corre por cuenta del más joven de los novicios o de los colegiales llevar el Santo Niño en esta procesión. En las Provincias de Alemania, Austria, Polonia y Hungría inauguran los religiosos estas fiestas, reunida la Comunidad en derredor de su famoso Arbol de Navidad (Weihnachtsbaum), adornado con bonita iluminación e infinidad de dulces y frutas en sus ramas. El Niño Jesús es quien preside los actos de Comunidad, siendo trasladado de un acto a otro entre cánticos litúrgicos en unas partes, y en otras entre himnos y villancicos. Con estas y semejantes prácticas piadosas se conmemora en la Reforma del Carmen el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, en lo cual no hacemos más que mantener la tradición de la Orden que tiene su origen en nuestros santos Reformadores.

FR. SEVERINO DE SANTA TERESA, C. D.



# Vida de la Santísima Virgen.

## I

Voy a contaros la divina historia de una mujer a quien el alma mía adora, y de quien son nombre y memoria objetos para mí de idolatría.

Bella cual la esperanza de la gloria no se aparta de mí noche y día su casta imagen: mi pasión, mi dueño, con ella vivo, con su imagen sueño.

. . . . .

¡Oh Reina del cenit resplandeciente voy a ser el cantor de tu existencia: mas tus ojos alumbran el oriente, los astros de placer a tu presencia tiemblan, corona el sol tu regia frente, calza tus pies la luna, tu excelencia no alcanza a comprender la criatura.... ¿qué ha de decir de ti mi lengua impura? Tú, empero, inspiración vendrás a darme para hablar de tu gloria soberana.

. . . . .  
. . . . .

(Zorrilla, *María*, Introducción).



DICHOSO el hombre que conoce Dios, su bondadoso padre; más dichoso aun el que conoce también a Jesucristo, su amabilísimo Redentor, y mil veces más dichoso el que conoce además a la Santísima Virgen, Madre de su Creador y de su Redentor.

Dios es perfectamente dichoso porque conoce y ama suma y necesariamente su bondad infinita; el espíritu humano, creado a imagen de Dios, andará hambreado y sediento de felicidad mientras no posea plenamente la bondad divina mediante el conocimiento y el amor beatíficos. Así, pues, el primer paso que da el alma en el camino de su perfección y de su felicidad, es el conocimiento y amor a Dios como creador del cielo y de la tierra, que por eso dijo el Apóstol: *Es nece-*



*sario que el que se llega a Dios crea que hay Dios* (1). Mas, de poco le serviría conocer a su Creador, si desconociera a su Redentor. El conocimiento de Jesucristo, Dios-Hombre, Salvador del humano linaje, es el segundo paso que da el alma por la senda de su perfección y felicidad, porque sólo así puede participar de los frutos de la redención: *Yo soy el camino, y la verdad y la vida: Nadie viene al Padre sino por mí*, ha dicho Jesucristo (2). Pero la Virgen Santísima ocupa un lugar tan elevado en los dogmas de nuestra religión, es tan íntima la unión que existe entre Ella y las divinas Personas que no basta conocer a un Dios-Trino, ni a un Dios-Hombre sino que es necesario conocer a la Hija benditísima del Padre, a la Esposa gloriosísima del Espíritu Santo y a la Madre augusta del Hijo, nuestro divino Salvador.

Esta sagrada trilogía, permítaseme la expresión, es objeto de los tres principales artículos del Símbolo de nuestra fe: *Creo en Dios Padre todopoderoso, criador del cielo y de la tierra,—y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,—que fué concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, y nació de Santa María Virgen.....* He aquí cómo la Santísima Virgen y su divina maternidad es uno de los primeros dogmas de la Iglesia católica, y hasta podría decirse que es el más importante, toda vez que es tan admirable y necesaria la relación que existe entre el dogma de María, Madre de Dios, el dogma de Jesucristo, Hombre-Dios y el dogma de Dios Uno y Trino, que no es posible conocer perfectamente a la Madre sin conocer al Hijo, y es imposible conocer al Hijo sin conocer igualmente al Padre y al Espíritu Santo, por cuya virtud se obró el misterio augustísimo de la Encarnación. De suerte que, así como el Hijo es el camino que nos conduce al Padre, según nos dice S. Juan, la Madre nos lleva al Hijo, como enseñan los Santos Padres. De aquí la importancia y utilidad que tiene para los cristianos el estudio de la vida, grandezas y virtudes de la Santísima Virgen, por lo cual, y teniendo en cuenta el carácter mariano de nuestra Revista, hemos resuelto dedicar desde este número algunas de sus páginas a nuestra Reina y Señora la Virgen Inmaculada.

Con el fin de que los devotos lectores de EL MONTE CARMELO puedan formar idea del plan que nos proponemos desarrollar en el curso de los artículos que iremos publicando en la sección mariana, a la que damos principio con las presentes cuartillas, plácenos trazar a grandes rasgos un pálido bosquejo de la obra que, con la gracia divina, emprendemos. Serán, pues, objeto de nuestro estudio los puntos siguientes, que bien pueden considerarse como otras tantas partes de nuestro trabajo:—

1 Credere enim oportet accedentem ad Deum quia est. Hebr., XI, 6.

2 Ego sum via, et veritas, et vita: Nemo venit ad Patrem nisi per me. Joan, XIV., 6.

María en el pensamiento divino: su grandeza y superioridad sobre todas las criaturas.—Preconización profética de la Santísima Virgen en el paraíso, en la Iglesia de los Patriarcas, en los pueblos gentílicos y en el pueblo de Dios.—La Inmaculada Concepción.—María en el seno de su madre.—Nacimiento de nuestra Señora, su infancia, niñez y juventud: sus virtudes y perfecciones naturales y sobrenaturales.—Los esponsales y el matrimonio de María.—La Anunciación y la Visitación; el *Magnificat*.—María en la Natividad, y durante la vida, pasión y muerte del Salvador.—María en la Iglesia apostólica.—El Tránsito, Asunción y Coronación de la Virgen.—María en el cielo, en el purgatorio, en la Iglesia, en el pueblo cristiano y en el arte.

Tal es el magnífico monumento que nos proponemos levantar a honra y gloria de la Emperatriz de los cielos y de la tierra. Obra, ciertamente, muy superior a nuestras fuerzas; pero que esperamos llevar a feliz término contando con el auxilio del Cielo y la protección de la purísima Virgen y Madre nuestra idolatrada, en cuyas manos ponemos nuestra tosca pluma para que se digne adelgazarla, y de este modo broten de ella páginas primorosas, dignas del objeto en que ha de emplearse. Si por alguna circunstancia o acontecimiento imprevisto no tuviéremos el consuelo de coronar nuestro trabajo, esperamos que no faltará quien con más competencia que nosotros lo continúe hasta desarrollar con toda amplitud nuestro pensamiento.

Son muchos los autores católicos que al escribir de la Madre de Dios lo han hecho en forma harto superficial, incurriendo con frecuencia en graves inexactitudes teológicas. Otros, por el contrario, olvidando, sin duda, que María no sólo es Madre de Dios y Reina de los ángeles, sino también modelo perfectísimo de todas las virtudes cristianas, no han dado en sus estudios el lugar que corresponde a la parte ascética. Los primeros han hablado a la imaginación de sus lectores, a la cual han deslumbrado quizás, con el vano oropel de una erudición indigesta, vestida con el espléndido ropaje de tropos y figuras retóricas. Los segundos se han dirigido a la inteligencia; pero como ni éstos ni aquéllos han llegado al corazón para encaminarle por las sendas de la verdadera devoción práctica a María Santísima, no han dado sus trabajos el fruto que de ellos podía esperarse.

Para salvar estos escollos procuraremos no decir nada que no tenga sólido fundamento, en la sagrada Teología, ni omitiremos cosa alguna de cuanto pueda contribuir a fomentar la piedad en nuestros lectores. No se reducirá nuestro trabajo a un estudio teológico de los misterios de la Madre de Dios, ni a una exposición histórica y apologetica de las grandezas de María, sino que paralelamente iremos explanando las leyes del ascetismo cristiano. Y como la vida de la humilde doncella de Nazaret se halla tan íntimamente unida con la de su Hijo benditísimo que no es posible separarlas sin que las glorias y

virtudes de la Virgen Inmaculada pierdan mucho de su brillo, al tratar del período más glorioso de su existencia, que abarca desde la Encarnación del Verbo hasta su Ascensión gloriosa, nos ocuparemos también de los misterios del Salvador. De igual modo, hablaremos de San Joaquín, de Santa Ana y de San José al llegar en nuestra historia al Nacimiento de María y a sus Desposorios.

Nuestro maestro y guía en las cuestiones teológicas será Santo Tomás de Aquino, Doctor angélico, oráculo de los sabios y Ángel de las escuelas, cuya pluma, movida por el Espíritu Santo, nos dejó escritas páginas de tan incomparable belleza sobre la Santísima Virgen, que en nada desmerecen de aquellas otras que le valieron la aprobación del mismo Jesucristo, y por las cuales ha sido apellidado por la Iglesia «luz del mundo». Generalmente omitiremos las controversias de Escuela, concretándonos, cuando lo juzguemos oportuno, a referir sencillamente las diversas opiniones de los teólogos católicos, siguiendo la que nos parezca más probable y tenga más sólidos fundamentos.

En la exposición de las gracias, prerrogativas y misterios que no se hallan explícitamente contenidos en el Evangelio ni definidos por la Iglesia, tendremos presentes las tres reglas siguientes, fijadas por San Agustín y Gersón: 1.<sup>a</sup> «Cuando la sagrada Escritura nada dice de la Santísima Virgen, debe buscarse lo que sea conforme a razón, y la razón debe servirnos de autoridad, puesto que la autoridad misma no existe ni vale cosa alguna sin la razón» (1). 2.<sup>a</sup> «Sacamos—dice Gersón—un principio de fe de las palabras de San Mateo, a saber que Jesucristo nació de María, y que, por tanto, es Madre de Dios, puesto que Jesucristo es Dios. De este primer principio, continúa, sacamos otro, a saber: que era necesario fuese tan grande la pureza de esta admirable criatura, que no pudiera encontrarse otra más excelente después de la de Dios. Ahora, pues, de estos dos principios, como de una semilla fecunda e inagotable, podrá el espíritu contemplativo sacar las más sublimes alabanzas que la razón apoyada en la fe le sugiera en gloria de María» (2). 3.<sup>a</sup> «Cristo pudo conceder muchas gracias puramente gratuitas a su sagrada humanidad y a su Madre amantísima, las cuales, sin embargo, actualmente y de hecho no se las concedió. Afirmar lo contrario es falso, es temerario, y aun herético» (3).

No pretendemos escribir una obra original ¿qué podríamos decir que no haya sido expuesto magistralmente en los millares de volúme-

1 Ubi scriptura divina nihil de Virgine commemorat, inquirendum est quid conveniat rationi, fiatque ipsa ratio auctoritas, sine qua neque est, neque valet auctoritas. *Serm. de Assumpt. Virg.*

2 Ex hoc autem duplici principio, veluti copiosissimo et amplissimo laudum seminario, habet devoti contemplantis animus, unde faciliter assurgat ad laudes quantaslibet Mariae. *Serm. de Nativit. Virg. Mariae.*

3 Christus potuit dare multas gratias humanitati suae, et dilectissimae Matri, pure gratis; quas tamen actualiter et de facto non contulit. Et oppositum asserere, est falsum, est temerarium, imo haereticale. *Veritas*, c. 14.

nes salidos de la pluma fecundísima de ilustres doctores y enamorados hijos de María? Nuestro intento es recoger con el mayor cuidado los preciosos materiales dispersos en las Sagradas Escrituras, en los Santos Padres y en toda la literatura mariana, y presentárselos a nuestros lectores ordenadamente y con la mayor claridad posible, procurando darles una aplicación práctica.

El plan que nos hemos propuesto, en medio de su sencillez, no está exento de dificultades, por lo cual nos vemos precisados a decir con San Bernardo: «No hay cosa que más me deleite, pero ni hay cosa tampoco que más me aterre, que hablar de la gloria de la Virgen Madre. Por que prescindiendo del inefable privilegio de sus méritos y prerrogativa enteramente singular, con tanta devoción la aman todos, todos la honran, todos la respetan, que aunque todos intenten hablar de ella, sin embargo, nadie puede satisfacer con la palabra el ansia que sentimos de hablar y de oír hablar de María» (1). Ahora bien, si el melifluo San Bernardo se confiesa incapaz de hablar dignamente de María y dice de sí que «ni puede su pensamiento estéril concebir cosa que sea digna, ni la puede dar a luz su lenguaje inculto» (2), ¿qué diremos nosotros?... ¡Oh Virgen serenísima! ¡Oh gloriosa Madre del Verbo increado!, aula del Rey eterno, templo de la Santísima Trinidad, sagrario del Espíritu Santo y trono de la Sabiduría infinita, esclareced las tinieblas de mis ignorancias con los resplandores de la sabiduría divina, henchid de luces mi espíritu y comunicadme una clara inteligencia de vuestras glorias y misterios, para que pueda tratar con acierto materias tan altas y delicadas.

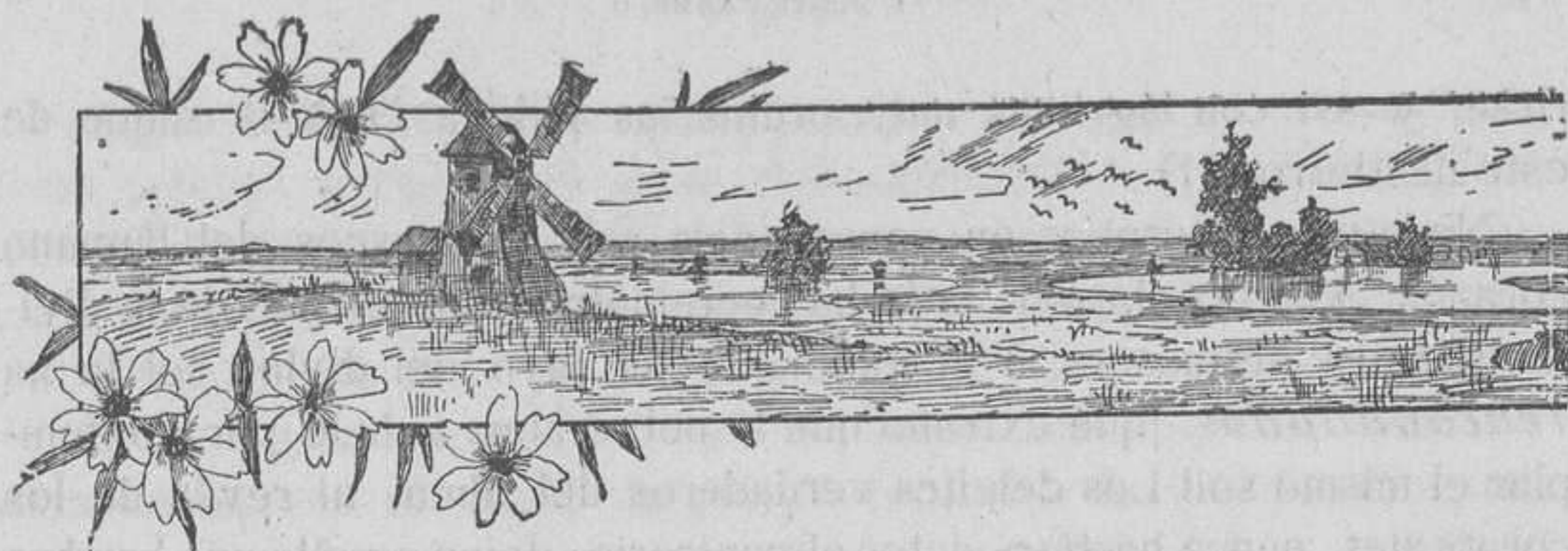
FR. CASIMIRO DE LA V. DEL CARMEN, C. D.

*(Se continuará).*

---

1 Serm. IV, de *Assumpt.*

2 Ibid.



# Las canciones de Santa Teresa

(Continuación)

## III

¡Ay! ¡Qué larga es esta vida!  
¡Qué duros estos destierros!  
Esta cárcel y estos hierros  
En que el alma está metida.  
¡Sólo esperar la salida  
Me causa un dolor tan fiero,  
Que muero porque no muero!

Dios Nuestro Señor, queda, por gracia, en lenguaje teresiano, cautivo y preso en las cadenas y cárceles del alma. Mas la presencia del divino prisionero embellece con su resplandor la cárcel, disipando sus tinieblas y llenándola de una luz celestial, que trueca la prisión en antesala del cielo y morada digna del Espíritu Santo. El alma comienza a experimentar la diferencia del morador, los beneficios de que la colma, las dulcedumbres con que la regala, los deleites y paz espiritual de que goza, favores todos que la declaran la grandeza del dador, sus riquezas y sus amores.

Este conocimiento experimental de las bellezas divinas va creciendo gradualmente a medida que Jesús manifiesta sus ternuras al alma y le abre los tesoros de su amor, lo cual enciende proporcionalmente el alma, porque el conocimiento de las divinas grandezas, acrecienta el deseo de poseerlas plenamente. «Destas mercedes tan grandes queda el alma tan deseosa de gozar del todo al que se las hace, que vive con harto tormento, aunque sabroso, unas ansias grandes de mo-

rirse; y así con lágrimas muy ordinarias pide a Dios la saque de este destierro» (1).

Nada más natural y en consonancia con los deseos del humano corazón. A la luz clara de la fe ha contemplado un destello de la divina beldad y hermosura. Y si solamente un rayo del divino sol la ha «*encandilado*», ¡qué extraño que la pobre alma anhele por contemplar el mismo sol! Los deleites verdaderos del alma, al revés de los corporales, nunca hastían, antes al contrario, dejan en ella una hambre insaciable; es que la capacidad del corazón es casi infinita, que no puede llenarse sino con el mismo Dios. De aquí que Santa Teresa diga con absoluta propiedad, que de cada uno de los divinos favores que el alma recibe le queda mayor dolor. Pobre ciervecillo que, acosado de sed abrasadora, deja su guarida en el alto monte y corre presuroso a la clara y fresca fuentequilla, para extinguir el fuego interior que le devora. Mas, ¡ay! que cuanto más bebe, más fuego siente y más le abrasa la sed. Por esta razón Santa Teresa se queja lastimosamente de la largura de la vida, en cuanto que ella es el único obstáculo que la impide engolfarse del todo en el mar sin riberas de la divinidad:

¡Ay! ¡Qué larga es esta vida!

Eternas le parecen al enfermo las horas de la noche, contando las oscilaciones de la péndola y esperando con ansia los primeros reflejos de la aurora. ¿Con qué anhelo no esperará el alma, llagada por el amor, los primeros destellos del divino sol? Mas ¡ay! que en la cárcel de este cuerpo no pueden penetrar los rayos claros de ese sol sino envueltos en nubes.

Mas existe otra razón para que esta vida canse tanto a Santa Teresa y se le haga tan larga. Es ésta la incertidumbre y el temor de perder a Dios. Conoce el alma en este estado, la valía de este tesoro: ¿cuánto, pues, no la atormentará la posibilidad de perderle? Hablando de estas almas dice la gran mística: «Todo su temor es, no las deje Dios de su mano para ofenderle, y se vean en estado tan miserable, como se vieron en algún tiempo, que de pena, ni gloria suya propia, no tienen cuidado» (2). Y en su vida dice de sí misma: «¡O qué es un alma que se ve aquí, haber de tornar a tratar con todos: a mirar y ver esta farsa de vida tan mal concertada, a gastar el tiempo en cumplir con el cuerpo, durmiendo y comiendo! Todo la cansa, no sabe como huir, vese en cadena y presa, entonces siente el cautiverio que traemos con los cuerpos y miseria de esta vida» (3). Y en otro lugar, dando la razón de toda la pena y cansancio de la vida que estas almas tienen, escribe: «Cuando una como yo, por haberme el Señor dado esta luz con tan tibia claridad y tan incierto el descanso verdadero,

1 Moradas sextas, cap. 6, n.º 1.

2 Moradas sextas, cap. 7, n.º 2.

3 Vida, cap. 21, n.º 3.

por no lo haber merecido mis obras, siento tanto verme en este desierto muchas veces, ¿qué sería el sentimiento de los santos? ¿Qué debería de pasar S. Pablo y la Magdalena y otros semejantes, en quien tan crecido estaba este fuego de amor de Dios? Debía ser un continuo martirio» (1).

Martirio grande para los Santos, según testimonio de verídicas narraciones, era el vivir, ya por el recuerdo de sus pecados que continuamente les atormentaba, ya por la incertidumbre y temor de perder la amistad de un Señor tan bueno. La tradición nos representa a S. Pedro, tan compungido y doloroso por haber negado a su maestro, que el continuo rodar de las lágrimas sobre sus mejillas, endurecidas por los rayos del sol en su oficio de pescador, había abierto en ellas dos profundos surcos. S. Pablo, desde la cárcel de Roma, en que el primer perseguidor de los cristianos, Nerón, le había recluido, escribía a su discípulo Timoteo, manifestándole sus ardientes deseos de que la mortal habitación y terrena cárcel de su cuerpo se disolviese para volar libre a su eterna y propia morada. ¡Pobre avecilla, encerrada en las estrecheces de una jaula, anhela por verse libre de las férreas rejillas para volar y moverse a su voluntad en las inmensas extensiones del aire! ¡Con qué ansia el infeliz desterrado, tras larga ausencia de la madre patria, de regreso a ella la saluda y abraza con infantil ternura!

Todas las cosas tienden con poderoso e irresistible impulso, tan poderoso e irresistible como la naturaleza misma de donde procede, al principio de donde salieron. S. Pablo, escribiendo a los Romanos (2), para animarlos a esperar con ansia y desear con anhelo la revelación de la gloria de Dios, les pone delante de sus ojos las ansias y anhelos de las criaturas insensibles e irracionales. Estas, dice el Apóstol, suspiran por su transformación final, desde su comienzo hasta el momento presente. El cielo, la tierra y los elementos todos esperan el momento de la purgación universal que los transforma, al decir de S. Pedro (3), en cielos nuevos y tierra nueva. Y, sin embargo, la criatura racional vive apegada a la tierra, rehusa y tiembla ante el solo pensamiento de su final desenlace, ama la esclavitud, le place morar en la cárcel de este mundo, desea que se retarde todo lo posible la venida de su libertador, rehuye el advenimiento de un reino que pide continuamente cuando dice: «Venga a nos el tu reino». «No degeneres, criatura racional, escribe S. Juan Crisóstomo comentando este lugar del Apóstol, ni te pegues a estas cosas transitorias; sino que, anhelando por el reino de Dios, llora porque se retarda tu salida de este mundo» (4). El arroyuelo va saltando ince-

1 Vida, cap. 21, n.º 4.

2 Ad Romanos, cap. 8, v. 19.

3 2 Petri, 3, 13.

4 S. Juan Crisóstomo, apud Piconium, t. I, pág. 107.

santemente hasta depositar sus aguas en los senos inmensos de los mares y el hombre, torciendo continuamente el curso e inclinaciones de su ser, trata de alejarse cuanto puede de su centro.

¿Mas, cómo es que Santa Teresa se queja en otras partes de sus celestiales escritos de la brevedad de la vida? ¿No son estas incoherencias inconcebibles? Un profano puede encontrar en estas llamadas, salidas del volcán del corazón de la insigne mística, incoherencias y contradicciones que, en realidad, no lo son. En sus Exclamaciones, la gran Doctora lanza el siguiente grito de desconsuelo a su amado: «¡O Jesús! ¡Qué larga es la vida del hombre, aunque se dice que es breve! Breve es, mi Dios, para ganar con ella la vida, que no se puede acabar, mas muy larga para el alma que se desea ver en la presencia de su Dios. ¡Qué remedio dais a este padecer!» (1).

San Pablo (2), cuyo espíritu tiene tantos puntos de contacto con el de la Santa Madre, aunque suspiraba vehementemente por el momento en que su terrena morada se disolviese, sin embargo, elige vivir para provecho y utilidad de sus discípulos y amantísimos hijos, anteponiendo el bien de ellos a su propio bien. Comentando este lugar S. Juan Crisóstomo afirma que la vida y la muerte estaban en mano del Apóstol, pudiendo optar por continuar trabajando en bien de las almas o gozar de la gloria eterna y de la compañía de su Jesús, por quien tanto había sufrido. El Apóstol, indeciso, no sabe qué elegir. Se ve coartado por el deseo tan grande de estar con Cristo y por la necesidad de morar entre sus hijitos. Lo primero, confiesa el Apóstol, es a todas luces mucho mejor, en cuanto que aseguro mi propia felicidad y me libero de este cuerpo que me es pesada carga. Sin embargo, se determina y elige y asegura a sus discípulos que permanecerá entre ellos para aprovechamiento de su fe y para su consuelo y alegría. ¡Rasgo sublime de magnanimidad!

Santa Teresa, encendida como el en fuego apostólico, tratándose del bien de una sola alma, prefiere vivir hasta el fin del mundo a morir para gozar de su Esposo. «Es tan grande, escribe, el deseo que tienen estas almas de servirle, y que por ellas sea alabado, y de aprovechar alguna alma si pudiesen, que no sólo no desean morirse, mas vivir muy muchos años padeciendo grandísimos trabajos, por si pudiesen que fuese el Señor alabado por ellas, aunque fuese en cosa muy poca. Y si supiesen cierto que en saliendo el alma del cuerpo ha de gozar de Dios... no desean por entonces verse en gloria. Su gloria tienen puesta en si pudiesen ayudar en algo al Crucificado, en especial cuando ven que es tan ofendido, y los pocos que hay que de veras miran por su honra, desasidos de todo lo demás» (3).

1 Exclamaciones, p. 15,

2 Ad Philippenses, cap. 1, v. 22 et seqq

3 Moradas séptimas, cap. 1, n.º 4.



Santa Teresa desea y opta, además, por una vida larga para subir un poquito más en gloria. Habíala Dios dado a entender la diferencia que hay en el cielo, la diversidad de moradas y cómo unos bienaventurados gozan más que otros, y de este conocimiento nacía en ella un deseo grande de emplear toda su vida y fuerzas y salud en obtener *un tantico más* de gozar. «Y digo así, son palabras de la gran Doctora, que si me dijese cuál quiero más, estar con todos los trabajos del mundo hasta el fin de él, y después subir un poquito más en gloria, o sin ninguno irme a un poco de gloria más baja, que de muy buena gana tomaría todos los trabajos por un tantico de gozar más, de entender las grandezas de Dios; pues veo quien más lo entiende, más lo ama y le alaba» (1).

Los deseos vehementes de una alma en tan elevada contemplación y unión con Dios de poseerle, son templados por la esperanza. «Quien suspira unirse con Cristo, escribe a este propósito S. Agustín, vive pacientemente y muere deleitablemente». Es ésta la línea de demarcación que separa los buenos de los malos, los que suspiran por la muerte para unirse más estrechamente con su Dios y los que suspiran por la muerte porque se les hace intolerable la vida por las miserias que la acompañan. Los primeros sufren pacientemente, sostenidos y protegidos en el mar borrascoso de la vida por el áncora firme y segura de la esperanza. Su alma, azotada por las olas, cuando parece sumergida y envuelta en su espuma, se levanta más valiente y vigorosa, flotando tranquila en la superficie y desafiándoles de nuevo. Los malos, por el contrario, sin el firme sostén de la esperanza, luchan en desigual batalla con los reveses de la vida, y, cuando se ven próximos a sufrir deshonrosa victoria, lanzando un grito de desesperación, llaman a la muerte para que siegue el hilo de su existencia.

La mitología griega, que en sus titanes nos presenta las diversas condiciones, luchas y miserias de la naturaleza humana, en el famoso Prometeo, nos pinta con vivo colorido toda la desesperación, toda la rabia, todos los conatos suicidas del hombre que, confiado en su propio valor, y como retando a los dioses, viéndose impotente para sufrir tanto mal, llama a la muerte. Prometeo, aherrojado en el monte Cáucaso, en castigo de su atrevimiento, acosado por la fatídica águila que le roía las entrañas, cargado de males y lleno de miserias, pide rayos al sol, resplandores a la luna, centelleos a las estrellas y cuando todos ellos, sordos a sus peticiones, le niegan el consuelo y alivio, se dirige e increpa al monte para que deje caer su pesada mole sobre él y le sepulte entre sus peñascos. Cada vez que leemos este suicida apóstrofe de Prometeo, nos estremecemos de horror. Aquellos lamentos de desesperación son horripilantes; y aquellos gritos, cuya fuerza

1 Vida, cap. 37, n.º 1.

es maravillosamente aumentada por la estructura de la frase y uso de interjecciones agudísimas, infunden terror al más valiente. Ellos nos revelan el estado psicológico del pecador desesperado. El justo, empero, sufre paciente la dilación de la muerte, se somete a la ley dura del trabajo y, considerándose indigno de habitar en la casa de su Señor y de comer a su mesa y del pan de los hijos, espera tranquilo a la puerta y se alimenta del pan de los esclavos hasta que el amo de la casa le admita a las interiores moradas, le sienta a su mesa y le da a comer el pan de que él mismo se alimenta. Para conseguir este gran privilegio, ¡ah! los días del hombre son breves, brevísimos:

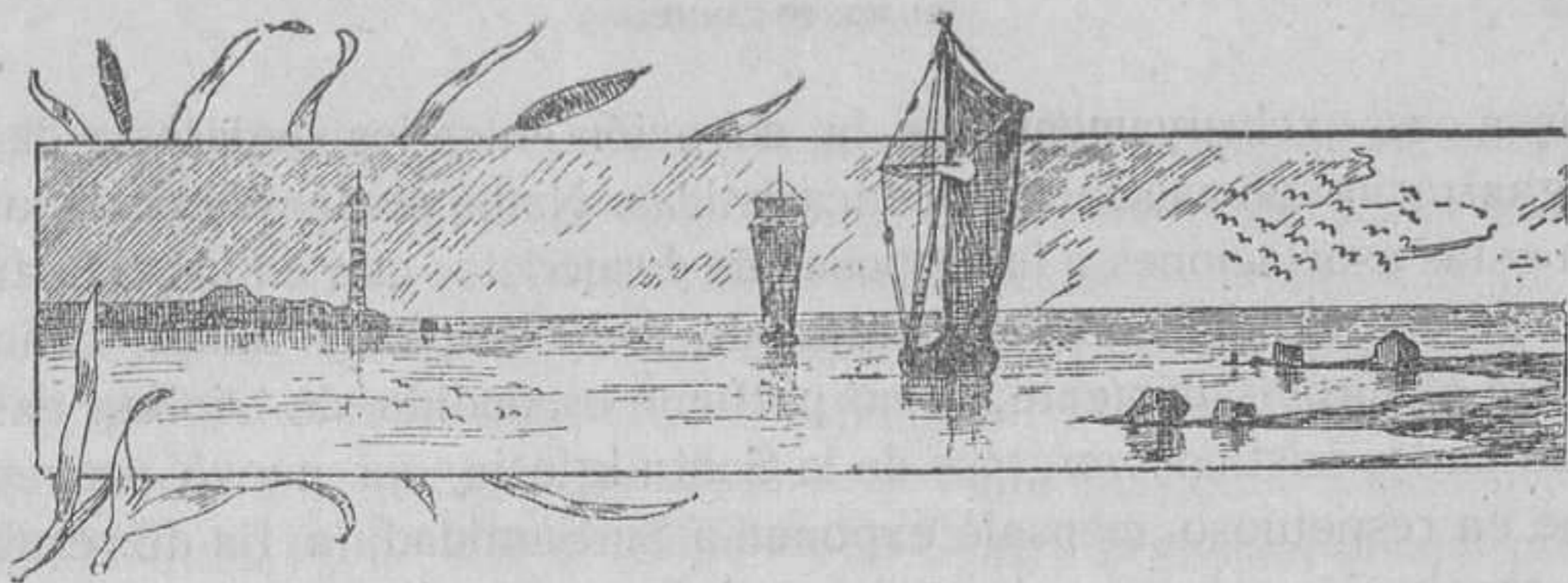
*Breves dies hominis sunt.* (1)

FR. BRUNO DE SAN JOSÉ, C. D.

*(Se continuará).*

---

1 Job, 14, 5.



## GENEROSO PENSAMIENTO

---

### La Adoración perpetua circular del Santísimo Sacramento por las Comunidades Religiosas de mujeres

**H**ACE poco más de un mes recibíamos una carta atentísima acompañada de una Memoria, escritas ambas por el M. I. señor D. Juan Cuenca Carmona, canónigo de Granada. Rogábanos éste en aquella que diésemos cuenta en nuestra revista de la asociación que él en su Memoria proponía y que lleva el nombre indicado en el subtítulo de este nuestro modesto artículo. Como se trata de una obra que puede resultar de mucha gloria a la Iglesia y provechosísima para todos, y singularmente para las Comunidades de religiosas que la formen, ya desde un principio nos decidimos a darla a conocer a nuestros amados lectores; pero como, al estudiar detenidamente el asunto, viésemos que se trataba de un pensamiento generoso, debido al amor y ceño por Jesús Sacramentado de una fervorosa comunidad de Carmelitas Descalzas, determinamos hacerlo con alguna más amplitud y detenimiento, por lo cual escribimos las siguientes mal emborronadas cuartillas.

#### Cómo apareció la idea

Toda España se había conmovido al recibir la noticia de que en su capital iba a celebrarse el XXII Congreso Eucarístico internacional. Nigún gasto ni sacrificio se perdonaba a fin de que los actos religiosos resultasen una manifestación lo más espléndida posible de fe y amor hacia Jesús Sacramentado. Dispusiéronse en admirable orden los temas que habían de discutirse, de los cuales provendría la luz que hiciese conocer más y más al augusto Sacramento y los medios más a propósito de honrarle y hacerle conocer y alabar de los demás. En todos estos temas y en las memorias a ellos presentadas ocupá-

banse casi exclusivamente de la devoción entre los seglares y de su organización en asociaciones eucarísticas. Nadie se acordaba de unir en estas asociaciones a las esposas de Jesucristo, que en los claustros le ofrecen el holocausto perpetuo de sus cuerpos y almas, cuando surge «improvisadamente, como perfume escondido de violeta exhalado en los místicos vergeles de la Santa Iglesia, un nuevo proyecto que en respetuoso mensaje exponen a Su Santidad, a fin de recabar su aprobación soberana, humildes religiosas descalzas: nos referimos al pensamiento delicadísimo de organizar solidaria y privativamente entre las Vírgenes Esposas del Cordero Inmaculado un rendido homenaje circular de adoración, perenne y fervorosa, a Jesús Sacramentado». Las palabras que van entre comillas están tomadas de las *Actas del XXII Congreso Eucarístico Internacional* (1) y manifiestan muy bien la simpatía con que el proyecto fué recibido; el mensaje a que se refieren, está suscrito por *Las Carmelitas Descalzas de San José* (Granada) y mereció ser inserto íntegro en las mencionadas Actas. Dignas de alabanza son estas humildes hermanas nuestras, que, al dar nota tan simpática en aquella magna asamblea, se mostraron verdaderas hijas de Santa Teresa, la Santa Eucarística que tantos templos levantó donde Jesús Sacramentado fuese incessantemente reconocido.

### Lo que es la idea

En el mensaje que las religiosas Carmelitas dirigían a Su Santidad, pidiéndole la aprobación de su pensamiento, le exponían en estas palabras: «Ha parecido a las que suscriben que sería muy del Sagrado del Corazón de Jesús se organizase una piadosa Asociación de las Comunidades religiosas de mujeres, que voluntariamente quisieran inscribirse en ella, previa la autorización de Vuestra Santidad y de los respectivos Ordinarios, y que, propagándose por las distintas diócesis de España, tendría por objeto practicar, en nombre y en unión de la Inmaculada, la adoración, súplica y alabanza perpetua de Jesús Sacramentado, comprometiéndose cada Comunidad religiosa de mujeres que lo pidan a tener expuesta a Su Divina Majestad doce horas seguidas de cada mes, turnando las religiosas de dos en dos, o en mayor número si fuere posible, durante cada hora. La exposición del Santísimo sería siempre privada, para no lesionar el esplendor y concurrencia de otros cultos eucarísticos ya establecidos; pero sería siempre exposición *mayor* para que en la Hostia Santa se muestre siempre el divino Corazón de Jesús como sol que ha de iluminar y

1 Véase: *Actas del XXII Congreso Eucarístico Internacional*, celebrado en la villa y corte de Madrid desde el 23 de Junio al 1 de Julio de 1911, Tomo II, Primera sección hispano-americana, pag. 3.

vivificar al mundo» (1). Al mensaje acompaña un *proyecto de reglamento* en que exponen el fin de la Asociación, que es el honor del déffico Corazón en el Santísimo Sacramento e impetrar de El la bendición para la intensa acción católico-social de nuestra patria, a fin de que sea más y más eficaz y fecunda. Hablan también de la organización y manera de practicar este culto perpetuo. En cuanto a lo primero, se propone la erección de un Centro primario, al cual puedan dirigirse las comunidades que deseen ingresar en la Asociación, centro que puede estar en el mismo convento de las Carmelitas de Granada bajo la presidencia de un sacerdote nombrado por el Prelado. Dependientes de este centro podrían después crearse otros secundarios, si se creyese conveniente. Lo que pudiéramos llamar coro se compondría de sesenta y dos comunidades, cada una de las cuales tendría su día y horas determinadas para la vela. Para la práctica del culto de la adoración perpetua se dan reglas oportunísimas, que tratan de obviar los obstáculos principales que podrían ofrecerse y de hacer fácil dicha adoración y que no perjudique a la regularidad de la observancia. Detenernos a examinar cada una de las reglas en particular sería demasiado prolijo.

### Cómo recibió la idea Su Santidad

«Cuando en Madrid se celebró el XXII Congreso Eucarístico Internacional, dice el Sr. Cuenca Carmona (2), mensaje y reglamento estaban ya en Roma, y en manos del Emmo. Sr. Cardenal Vives (q. s. g. h.) el cual, entusiasmado ante la idea, hízola suya, proponiéndose implantarla, no sólo en España, sino también en toda la Iglesia. Este fué el motivo de que en el Congreso Eucarístico de Madrid no se presentase esta idea en la forma autorizada de Memoria, y sí sólo a guisa de esbozo y de noticia que facilitara los caminos que el Emmo. Vives había de allanar luego con su fervoroso celo e indiscutible autoridad. Mas pasó el tiempo y, a pesar de las gestiones del Sr. Cardenal, entre las cuales se cuenta la de haber enterado del proyecto a Su Santidad Pío X, alcanzando del Papa la promesa de un documento pontificio para tratar de él, es el caso que este pensamiento, elevado de un salto a las más encumbradas alturas en que pudiera ser favorecido, no llegó a prosperar, perdiéndose toda esperanza ante la gravísima enfermedad que desgraciadamente acabó con la vida del Emmo. Cardenal Vives y Tutó». Con la muerte de éste, la idea quedó sin protección, como tantas otras que abrigaba aquel corazón de apóstol, y por tanto condenada a desaparecer, si otros poderosos valedores no vienen a recogerla y llevarla a la prác-

1 Actas: loc. cit. pags. 12-13.

2 En la Memoria y estatutos de la Asociación Eucarística para la Unión Moral de toda la Unión Eucarística con el Centro Eucarístico»

tica. Por de pronto debemos felicitarnos de que una voz autorizada la haya recordado en una asamblea solemne,

### En la V Asamblea Eucarística Nacional

celebrada el verano pasado en Granada. El canónigo de aquella metropolitana, D. Juan Cuenca Carmona, presentó allí una hermosa Memoria, en que se hace eco de la idea. La referida Memoria expone en primer lugar la conveniencia de que las comunidades de religiosas formen la mencionada asociación, puesto que han sido elegidas por Dios para formar una porción selecta y enteramente consagrada a su servicio: *gens sancta, populus acquisitionis*, y son por sus virtudes y pureza las más aptas para atraer sobre los hombres las bendiciones de lo alto. Y aun las mismas Ordenes religiosas, esos árboles seculares que han desafiado y vencido a los mayores huracanes, cobrarían nueva vida, pues por medio de Jesús Sacramentado se inyectará en ellas vivificante savia que les hará aparecer llenas de lozanía en el campo de la Iglesia. Expone después el plan de la adoración perpetua que se pretende, y ofrece, por fin, los medios de llevarlo a cabo. La última parte es la más interesante, si se quiere que tan generoso pensamiento no permanezca estéril. Propone en ella: «1.º Que el Centro Eucarístico de España haga suyo este pensamiento y procure realizarlo apoyándole con su influencia. 2.º Que por conducto de los Sres. Presidentes de las Secciones de la Adoración nocturna, y previa la venia de los Rvmos. Prelados, se haga llevar a todas las Comunidades religiosas de mujeres (que no sean ya adoradoras) una circular impresa exponiendo el pensamiento que se proyecta, advirtiéndoles de la aprobación ya obtenida del Prelado de la diócesis, y rogándoles se sirvan manifestar por escrito si desean o no formar parte de la Asociación. 3.º Una vez que se sepa el número de Comunidades que desean la Adoración, el Centro Eucarístico dirigirá reverente mensaje a Su Santidad, exponiéndole el pensamiento, y rogándole, en su nombre y en el del número de Comunidades subscriptas al proyecto, que dé licencia para su ejecución y conceda a esta Asociación las gracias y privilegios de que gozan las Comunidades religiosas Adoradoras, y muy especialmente la dispensa necesaria para exponer el Santísimo Sacramento en el sagrario especial antes indicado. 4.º Obtenida la aprobación de Su Santidad, el Centro Eucarístico procurará la formación del Centro Primario, para que éste a su vez procure la de los Centros secundarios; y una vez fundado aquél, el Centro Eucarístico le dejará funcionar no teniendo con él sino las relaciones necesarias para la unión moral de toda Asociación Eucarística con el Centro Eucarístico».

Son estos medios muy a propósito para efectuar la formación de

la mencionada Asociación. No sólo facilitan toda acción a ello encaminada, sino que, al dejarla en manos del Centro que dirige la intensa corriente eucarística de nuestra patria, contribuye a dar más prestigio y uniformidad a cuanto se realice. Ninguno cuenta con medios más poderosos que dicho Centro. A su voz creemos que responderían numerosas Comunidades de religiosas, siempre dispuestas para cuanto al honor de Dios y provecho de la Iglesia se refiere, cueste lo que costare. Demás de que, en las obras de Dios, todo está en comenzar; porque luego que nos hemos determinado a vencer las primeras dificultades, el placer de ver progresar una obra buena y la gracia que ayuda con sus inefables consuelos, hacen fáciles todos los sacrificios y el Señor mismo, que tiene en sus manos el corazón del hombre, suele ir allanando los caminos, de suerte que ya parece muy hacedero lo que en un principio ofrecía insuperables obstáculos. Todo está en comenzar; y bien merece que a esto nos determinemos por Jesús Sacramentado, que quiere estar con nosotros hasta el fin de los siglos y que desde el sagrario dirige a las almas llamamientos amorosos, pero callados, diciéndoles: *Venid a mí cuantos os halláis trabajados y oprimidos con peso mayor a vuestras fuerzas, que yo os le aligeraré.*



### Digamos algo de nuestra parte

Como hijos de la gran Santa eucarística, Teresa de Jesús, y tratándose de una obra de inspiración carmelitana, no podemos menos de añadir de nuestra parte alguna consideración piadosa, por si algo pudiera servir para mover los corazones buenos y generosos con Jesús Sacramentado.

Dijo nuestra Santa Madre en una aparición después de muerta: «Los del cielo y los de la tierra seamos una misma cosa; los del cielo viendo la esencia divina, y los de la tierra adorando el Santísimo Sacramento». El centro de nuestra vida y felicidad aquí en la tierra está en Jesús Sacramentado; como el centro de la vida bienaventurada está en la esencia divina. Y así como en torno a ésta se agrupan los bienaventurados en diversos grados y mansiones, formando aquella admirable ciudad de Dios en que continuamente se oye el himno potente y armonioso de admiración a la Divinidad, que todo lo llena y en todo impera, ante la cual todos se inclinan reverentes; así en torno al Santísimo Sacramento debemos agruparnos todos los que constituimos la Iglesia militante, sacerdotes y legos, religiosos y seglares, formando en su derredor un todo harmónico y distribuido en grados, a semejanza de la corte celestial. Y ya que cada uno de nosotros no pueda estar siempre adorando a Jesús, unámonos, ayudémonos unos a otros, distribuyámonos en asociaciones, secciones

y coros, a fin de que nunca falten almas que adoren al que día y noche estará con nosotros hasta el fin de los siglos. ¡Qué hermoso sería esto! Entonces la Iglesia nos parecería más homogénea, más una, pues comenzaríamos ya aquí en el mundo a ser una perfecta semejanza de los bienaventurados, practicando con la frecuencia posible lo que para siempre y sin cesar constituirá nuestra dicha en la eternidad. Nadie podría ser excluido de formar en esta gran milicia de nuestro rey sacramentado. Y las personas consagradas a Dios, como las religiosas, deberán ser las más próximas y asiduas ante Jesús Sacramentado, algo así como los ángeles o serafines de ese trasunto de la gloria que será la Iglesia militante. Ellas deberán ser las primeras que reciban las divinas influencias para comunicarlas a las demás. Sobre todo las Carmelitas, cuyo fin es rogar al Señor por los que trabajan en su Iglesia, deberían ser las primeras que se agrupasen junto a Jesús Sacramentado y formasen esa Asociación, que tiene por uno de sus fines pedir al que es centro de la vida cristiana que su misma vida informe y haga así más eficaz la intensa acción católico-social de nuestra patria. Creo que con esto proporcionarían un gran placer a nuestra Madre, que desde el cielo las miraría complacida, viendo que en nada desmerecen de su primitivo origen. Por nuestra parte, gustosos nos ofreceremos a contestar a cuanto sobre el particular se nos preguntare, procurando informarnos convenientemente de todo; y haremos cuanto de nuestras pobres fuerzas pueda esperarse, para que el proyecto sea una realidad, creyendo, como creemos, que así hacemos un servicio a la Iglesia y seguimos la tradición de nuestra Santa Orden, en la que tantas almas se han distinguido por su amor al Santísimo Sacramento.

FR. CLAUDIO DE JESUS CRUCIFICADO, C. D.





# EL MONTE CARMELO

(Apuntes para su historia)

## XI

Volviendo a nuestra historia.—Residencia de Elías en el Carmelo.—Sus postreros mensajes.—La viña de Naboth.—Ultimo encuentro de Elías con Achab.—Una flecha perdida.—Muerte del rey de Israel.—Sucédele su hijo Ochozías.—Rebelión del rey de Moab, tributario de Israel.—La famosa *estela de Mesa*.—Caída de Ochozías.—Consulta a Beelzebub, dios de Accarón.—Sale Elías al encuentro de los mensajeros del rey.—Hace bajar por dos veces fuego del cielo sobre los soldados que van a prenderle.—Intima sentencia de muerte a Ochozías, y vuélvese al Carmelo.



COMEMOS de nuevo el hilo de nuestra historia (1), dejado en el momento preciso de levantar Elías un oratorio a la *Virgini pariturae*, delante de su gruta, en el Promontorio del Carmelo. Este oratorio fué llamado por el Jerosolimitano *Semnaeum*, voz griega que quiere decir lugar consagrado a una emperatriz, la cual en nuestro caso no podía ser otra que la Emperatriz de cielos y tierra. Dicha palabra significa también, según el sabio helenista Henry Estienne (2); lugar dedicado a la diosa Rhea, llamada por los griegos *δεμνή Μητηρ*, y a quien Orfeo proclama como Madre de dios y de los hombres; pero ésta no es sino una madre mitológica: la real, la verdadera Madre de Dios y de los hombres es la Inmaculada Virgen María, a la cual erigió Elías el primer oratorio en la montaña santa del Carmelo.

En este oratorio aleccionaba también nuestro profeta a sus discípulos; mas, pronto resultó pequeño por el número siempre creciente de verdaderos israelitas, que, no habiendo doblado su rodí-

1 Si algún día, queriéndolo Dios, llegasen estos apuntes a formar un libro, la precedente disertación histórica se colocaría en un apéndice para no cortar el hilo de la narración.

2 Thesaurus graecae linguae—París—1840.

lla ante Baal, acudían de todo el reino a incorporarse a los hijos de los profetas; por lo cual Elías escogió, como lugar más a propósito por su amplitud y comodidad, la gruta que está al pie del Promontorio (1) para reunir a sus discípulos, cantar himnos y psalmos, acompañados de instrumentos músicos e instruir al pueblo los sábados y las Neomenias o primeros días del mes.

Que hubo en el Carmelo un lugar dedicado a la oración e instrucción de los israelitas, consta claramente en las Sagradas Escrituras (2) y nosotros creemos que no fué otro que la Escuela de Profetas o Sinagoga de S. Elías, por todo lo que dejamos ya dicho al hablar de ella y que no es necesario repetir en este lugar.

Largamente vuelven a disertar aquí nuestros antiguos historiadores sobre la vida monástica del Instituto de Elías en el Carmelo, si fué aquella vida rigurosamente religiosa con votos de Pobreza, Obediencia y Castidad; si pudo haber estado religioso en la ley antigua y en qué sentido lo hubo de hecho; si el monacato empezado en la vieja ley perseveró en la Ley de gracia; con otras muchas cuestiones más propias de teólogos que de historiadores (3), porque, al escribir nuestra historia, no pocos autores antiguos pasaron los linderos de ella para entrarse a buen andar en los campos de la Teología y de otras disciplinas sagradas y profanas.

No siendo de nuestra incumbencia el entrar en semejantes discusiones, téngase en cuenta lo que ya dejamos asentado y es: que según el común sentir de los Santos Padres y doctores de la Iglesia, Elías, Eliseo y los hijos de los profetas vivieron vida religiosa en lo que ésta tiene de esencial y constitutivo, y nunca autores carmelitas enseñaron ni dijeron, que la Orden y Regla tal como hoy la profesamos, fueran establecidas por nuestros gloriosos patriarcas Elías y Eliseo.

Lo que sí aseguramos es, que el espíritu peculiar del Carmelo, en cuanto a la vida mixta de contemplación y de acción, de amor de Dios y del prójimo, forma hoy la característica de nuestro Instituto, lo mismo que en sus principios, de aquí que se nos diga en la última edición de nuestras Constituciones:

«Este género de vida, que comprende el amor de Dios y del prójimo, fué instituído, por nuestros Padres Elías y Eliseo, no por do-

1 Vid. Art. V.

2 IV. Reg. IV, 23.

3 Quien las desee conocer a fondo consulte la *Theologia Carmelitana*. Quaest. I; *Hist. Profét.* Cap. IV y sig.; *Prontuario del Carmen*, Part. I. Diálogo I y sig...

Sería muy interesante, en verdad, un estudio concienzudo sobre *el Monacato en la Ley antigua*, escrito con método, claridad y precisión, entresacando la doctrina neta y profunda de dichos autores y otros no menos esclarecidos, de entre la erudición sobrado farragosa, según el gusto de la época en que escribieron. A nuevos tiempos, nuevos modos de presentar la doctrina, *et eos qui contradicunt arguere*.

cumentos escritos, sino más bien por obras y ejemplos, y de esta suerte lo entregaron a la observancia de sus sucesores» (1).

---

Fundado que hubo Elías su Instituto en el Carmelo, fué ya más estable su permanencia en este Santo Monte, saliendo de él únicamente a cumplir los mensajes del Señor, o a visitar sus escuelas proféticas y a implantar en ellas el nuevo espíritu y dedicarlas todas a la Virgen que había de dar a luz al Mesías prometido.

Hablando de la residencia habitual de nuestro Profeta, dice Juan de Jerusalén: «En este Monte Carmelo residía Elías de ordinario por ser más acomodado para el instituto de la vida solitaria, viviendo en él por espacio de diez y seis años, ilustrándole con su presencia, pues, si se dirigió algunas veces a otras soledades, fué como de paso, que a este Monte especialmente ennobleció y enriqueció con sus milagros y asistencia, dejando en él altos ejemplos que imitar» (2).

Del mismo sentir es también el Abulense, el cual, sin negar que Elías hubiese habitado en el Carmelo antes del célebre sacrificio, asegura que nuestro Padre y fundador «tuvo devoción de residir en este Santo Monte de una manera especial desde que hizo bajar fuego del cielo, *et semper in illo monte mansit usque ad tempus quo raptus est in curru igneo*: y siempre tuvo en él su residencia hasta que fué arrebatado en su carroza de fuego» (3).

De aquí, pues, salió a cumplir los últimos mensajes de su misión profética, yendo a caer como una exhalación sobre los reyes idólatras, y deslumbrando, como un relámpago, los ojos de los prevaricadores.

Interesantes, sobre manera, son estos últimos episodios de la vida pública del Celador de la gloria de Dios, y ellos vienen a dar las últimas pinceladas en su imborrable semblanza, y a iluminar su figura con nuevos resplandores.

El orden cronológico nos trae a la memoria el célebre pasaje de la viña de Naboth, el Jezraelita, que ciñéndonos en lo posible al Sagrado Texto, nos place insertar aquí.

Naboth, verdadero y fiel israelita, tenía en Jezrael una viña junto a los palacios veraniegos de Achab, rey de Samaria.

Un día dijo Achab a Naboth: Dame esa viña que tienes contigua a mis jardines, para hacer de ella un huerto de verduras; yo,

---

1 «Quam vitae rationem ex Dei et proximorum amore compositam, Patres Nostri Elias et Eliseus non scripto, sed rebus gestis instituerunt et posteris observandum tradiderunt», *Constit. Fratrum Carmel. Discalceat.*—Romae—1906.—Prolog. N.º 3.

2 De Inst. Prim. Monach. Cap. XX.

3 In tert. Reg., XXI-18.

en cambio, te cederé otra viña mejor, o si prefieres, te daré el precio de ella en moneda.

A lo cual respondió Naboth: Líbreme el Señor de darte, o de enajenar en lo más mínimo la heredad de mis mayores (1).

Marchóse Achab indignado y colérico por la respuesta de Naboth, en tanto grado, que al llegar a palacio se acostó sin comer y *volvió su rostro contra la pared*, según la frase bíblica. Entró a verle Jezabel y enterada de lo ocurrido, díjole con mordaz ironía: «Por cierto, que no deja de ser grande tu autoridad para con tus vasallos, y bien se ve en este punto la energía y entereza con que gobiernas al pueblo de Israel. Levántate, toma alimento y sosiega tu ánimo, que yo te daré la viña de Naboth».

Escribió Jezabel una carta en nombre de Achab, sellóla con el anillo del Rey (2) y se la envió a los ancianos y príncipes de Jezrael, dándoles las trazas de difamar a Naboth, como era buscando testigos falsos que declarasen con juramento que el virtuoso jezraelita había blasfemado contra Dios y contra el rey; que luego le sacasen fuera de la ciudad, y sin escuchar su defensa ni esperar más fallo de jueces, muriese apedreado.

Todo lo cual fué ejecutado como lo pedía la princesa fenicia, por aquellos ancianos sin conciencia y por aquellos príncipes aduladores de la corte de Samaria.

Naboth murió apedreado, juntamente con sus hijos (3), fuera de las puertas de Jezrael.

Cuando supo Jezabel que era muerto, dijo al rey: Levántate y ve a tomar posesión de la viña de Naboth el jezraelita, pues he aquí que ya es muerto (4).

Levantóse muy contento Achab al oír tan grata nueva para él, y se puso en camino, dispuesto a tomar posesión, cuanto antes, de aquella apetecida viña.

Bajaba presuroso con su carroza de Samaria a Jezrael, cuando, de improviso, le salió al encuentro Elías, el justiciero de Jehovah, echándole en cara su crimen y anunciándole el castigo con severo laconismo: «Mataste y además poseíste, violando la ley divina, pues oye lo que dice el Señor: En el mismo lugar en que los perros lamieron la sangre de Naboth, lamerán también la tuya». Y entre la serie de castigos que habían de sobrevenir a Achab y a toda su casa, según la palabra de Elías, estaba éste: «Los perros comerán a

1 Estábales prohibido a los israelitas enajenar las heredades paternas para siempre *Levit. XXV, 22, 23.*

2 Desde la época de los Patriarcas se hace mención de estos anillos que hacían el oficio de firma o rúbrica.—*Gen. XXXVIII, 18; XLI-42.*)

3 *IV, Reg. IX, 26.*

4 Por una usurpación tiránica, porque la confiscación no tenía lugar en el pueblo de Dios; y como habían muerto también los hijos de Naboth, la heredad debía de pasar, según la ley, a los parientes más cercanos.

Jezabel en los campos de Jezrael». Y dicho esto, el Profeta desapareció de la presencia del rey.

Al oír Achab los males y castigos que fulminó el Señor contra su casa por boca del Tesbita, rasgó sus vestiduras, cubrió su carne con cilicio y ayunó, y durmió en saco de penitencia y anduvo con humilde y recogido continente.

Vino de nuevo la palabra del Señor a Elías, diciendo: «¿Por ventura, no has visto a Achab humillado delante de mí? Pues por cuanto se ha humillado por respeto mío, no enviaré el castigo en sus días, sino en los días de su hijo destruiré toda su casa» (1).

FR. MÍNIMO DEL CARMELO, C. D.

*(Se continuará.)*

1 III.—Reg. XXI, por todo el capítulo.



## BIBLIOGRAFIA

**Los Salmos.** *Versión castellana de los mismos, breve explicación de sus sentidos literal y espiritual y uso que de ellos hace la liturgia, por el R. P. D. José M.<sup>a</sup> Alvarez de Luna y Pohl, monje benedictino. Tomo I. Valladolid, Revista eclesiástica, Macías Picavea, 40.*

Varios son los méritos que hacen muy recomendable esta obra. La versión, al par que correcta y hasta elegante por lo que al lenguaje castellano se refiere, traslada muy bien el sentido del original. De desear sería que, a imitación de su autor y con el mismo conocimiento de las lenguas originales, se aplicasen otros a traducir los diversos libros sagrados: así podríamos contar con una versión bien hecha de la biblia en nuestra lengua. La división en estrofas que introduce en los salmos ayuda mucho a conocer su sentido completo. Y sus cortas notas, que si de algo pecan es precisamente de cortas, nos sirven para penetrar más y más ese sentido. Con muy buen acuerdo añade su autor el uso que la Iglesia hace de cada uno en la liturgia, ya porque ese uso muchas veces da la clave para su genuina interpretación, ya porque de esta suerte podemos mejor unirnos con el espíritu a la Iglesia cuando rezamos el oficio divino. Nos han llamado mucho la atención las indicaciones que el autor hace de los casos en que pudieran servir los diferentes salmos, tanto para consuelo en las tribulaciones, como para dar gracias a Dios por los beneficios recibidos, para bendecirle por su grandeza y perfección, etc. etc. Por todo lo cual creemos que su obra puede ser útil a todos: a los exégetas, que quieren penetrar el sentido verdadero de los salmos; a los sacerdotes, religiosos y religiosas, que pretenden unirse en el rezo cotidiano con el espíritu de la Iglesia, y hasta a las personas piadosas, que en sus oraciones pueden usar la palabra misma del Espíritu Santo. Algo mejor devocionario es éste que no tantos otros como andan de mano en mano, faltos de jugo teológico y espiritual, e inspirados en un sentimentalismo frívolo y mujeril, que pretende hacer de los afectos naturales del corazón el principio, medio y fin de la vida piadosa.

**Historia de la literatura siriaca** por R. Duval. Tomo primero, III.<sup>o</sup> de la «Biblioieca económica del clero». Pamplona, Impr. lib. y enc. diocesana, José Alonso, 2, 1913.

La exégesis bíblica, la teología positiva, principio y fundamento de la escolástica, y la historia eclesiástica, reciben grandes luces del estudio

sereno y reflexivo de las antiguas literaturas cristianas. Impónese este estudio, no sólo para refutar a los autores modernistas que, fundados en meras analogías y teniendo por único guía el criterio interno, pretenden destruir toda autoridad que pruebe la existencia de la tradición y del dogma, para explicarlo todo por los principios de una evolución subjetiva y fatalista a la vez, sino también para esclarecer cada día más y más aquel ambiente cristiano en que aparecieron y vivieron las revelaciones primitivas, las costumbres que de ellas fueron informadas, el pensar cristiano de tan remotas edades. ¿Cuánto no ha contribuído, por ejemplo, para conocer la verdad de algunas leyendas sobre hechos evangélicos, como las que corren sobre la permanencia de la Sagrada Familia en Egipto, y el estado y desarrollo de la jerarquía eclesiástica en los primeros siglos del cristianismo, el estudio del copto, de sus pápiros y tabletas y óstraka? Y entre todas estas literaturas, ocupa un lugar importante la siríaca, por lo cual ha conseguido mucho incremento su estudio en los últimos años del pasado siglo y continúa en éste, habiendo llegado la biblioteca de sus autores a constar de más de doscientos volúmenes. En la obra de que hablamos, estúdiase esta literatura en su contenido, dejando para otro tomo el tratar de los autores. Después de determinar los caracteres generales que la distinguen, examina en particular los diversos géneros en que se manifestó, como la poesía, versiones y comentarios de la Biblia, actas de los mártires, apologética y derecho canónico y civil. Resultan provechosísimos los capítulos que examinan las versiones de los libros santos y las actas de los mártires, por ser los dos géneros en que se distinguió sobre las otras esta literatura, influyendo notablemente así en la exégesis como en la historia eclesiástica. Con razón, pues, forma la presente obra parte de una biblioteca para el clero, a cuya ilustración puede contribuir en gran manera.

FR. C. DE J. C.

#### **Viajes científicos por el P. Ricardo Cirera, S. J.**

Es esta obra el principio de una serie de trabajos encaminados a la vulgarización científica, aspiración que acaricia con entusiasmo el autor, según él mismo lo expresa. La intitula *Viajes científicos*, porque en esta obra expone el P. Cirera lo que ha visto y estudiado en los diversos viajes, que con motivo de las ciencias que cultiva, ha verificado desde 1888 hasta el presente. Hace ver la utilidad que de estos viajes puede reportar el estudioso, viendo cómo se trabaja en los centros científicos, cómo se vencen las dificultades, cuáles son los hombres que sobresalen en las ciencias, y con qué clase de aparatos se ejecutan las observaciones, deduciendo de todo que los hombres sabios no son seres extraordinarios, y que podemos emular sus glorias. Describe los principales observatorios por él recorridos, y los trabajos que en ellos se ejecutan, tanto en Astronomía y Astrofísica, como en Meteorología y Sismología: hace observaciones sobre el progreso científico e industrial, sobre sus causas y los medios para que no quede estacionario, terminando con un capítulo sobre España, donde fija su posición en el concurso de las ciencias y del progreso con relación a las demás naciones. Insiste en este capítulo en levantar el espíritu de nuestra patria, probando que no estamos tan retrasados, como muchas veces juz-

gamos dominados por un pesimismo deprimente, o por el desconocimiento de lo que entre nosotros se hace, y es de valer. La lectura de esta obrita es atractiva, aun para los que no cultivan los estudios físico-naturales. Tiene 80 páginas de texto con otras 80 de anuncios; vale 1'50 ptas.

**Manual del Modelista mecánico del Carpintero y del Ebanista por Valentín Goffi, traducido al español del italiano.** Un volumen de 360 páginas. En rústica, 8 ptas. Gustavo Gili, editor, Barcelona.

Este libro abarca todo lo más necesario y útil que un carpintero ha menester para la perfección de sus trabajos. Existe en él un método progresivo, empezando por la clasificación, selección y modo de conservar las maderas, continúa con la descripción de los distintos instrumentos para labrarla y su manejo, da indicaciones sobre las máquinas que se emplean para labrar la madera, y termina esta sección dando reglas detalladas sobre los trabajos de modelado. Por fin en los últimos capítulos trata extensamente sobre la organización de un taller de carpintería, de los trabajos de acabado y del barnizado y tintura de la madera.

**Colores y Barnices. Manual para uso de los pintores, ebanistas, barnizadores y fabricantes de colores y barnices, por Max Meyer y el Dr. Bononi, traducido del italiano.** Gustavo Gili, editor, Barcelona. En rústica, ptas. 5.

Como lo indica el título, de dos partes consta este libro, una que trata de los colores y la otra de los barnices. En la primera expone en primer término lo que son los colores y su división en naturales y artificiales, minerales y orgánicos, describe luego las diversas máquinas que pueden emplearse en la preparación de toda clase de colores, y pasa después a la exposición del modo de producir cada uno de los distintos colores ya minerales ya orgánicos. En la segunda parte expone primeramente lo que son los barnices y las materias que entran en su composición, y pasa después a la descripción del modo de fabricar los distintos barnices según los diversos usos a que se destinan. Esta obra, que constan de 340 páginas, no deja de ser útil a los directores de talleres y aficionados a las artes mecánicas de construcción.

FR. E. DE S. J.





## Crónica Carmelitana

---

**Solemne triduo en honor del Niño Jesús de Praga.**—*Burgos.*— La Archicofradía del Niño Jesús de Praga, erigida en la Iglesia del Carmen de esta ciudad acaba de celebrar un solemnísimó triduo en acción de gracias por la preciosa corona que para ceñir las sienes del divino Infante ha adquirido por suscripción popular. El día 12 de Diciembre, primero del triduo, a las seis de la tarde, bajo magnífico dosel encarnado y plata y rodeado de multitud de luces y flores en artística y severa combinación, apareció la bellísima imagen de Jesús de Praga, en el centro del altar mayor con su nueva corona imperial que ofrecía un golpe de vista sorprendente y fascinador. Inmediatamente se expuso el Santísimo Sacramento, se rezó el rosario y el ejercicio del triduo, y a continuación hubo sermón, terminando con la reserva y gozos al Divino Niño.

El último día, a las ocho de la mañana, se celebró misa rezada de comunión general con plática preparatoria y preciosos motetes eucarísticos. En ella se repartieron bonitas estampas recordatorios a tres tintas, hechas en nuestra tipografía de EL MONTE CARMELO. La concurrencia fué numerosísima.

Los sermones del triduo y la plática de la comunión general, los predicó el R. P. Ludovico de los SS. CC. Prior de los Carmelitas Descalzos, cuyo solo nombre nos excusa de todo elogio y ponderación y de quien no sabemos qué decir si no es hacernos eco de las frases de admiración que brotaban de labios de la multitud que la formaba en su mayoría la clase culta e ilustrada de Burgos y extática oía la palabra evangélica del siempre nuevo y cada vez más sublime P. Ludovico. Ha tocado cuestiones de muy candente actualidad removiéndolos fondos de ciego y dando el toque de alerta para lo que el día de mañana pueda suceder en la familia después de visto lo que hoy pasa. Ha sido unánimemente elogiada la labor del infatigable carmelita y nosotros creemos que también fructuosa.

El tercer día del triduo, después del sermón, el M. I. Sr. Gobernador Eclesiástico entonó solemne «Te Deum» en acción de gracias al Todopoderoso por la adquisición de la corona.

**Curación obtenida del Niño Jesús de Praga.**—La que suscribe, Julia Gallardo, muy agradecida al Divino Niño Jesús de Praga por haber sido oída en su petición, quiere se dé publicidad al favor recibido, el cual

fué, que habiendo enfermado mi hija Carmen y continuando en su dolencia sin hallar mejoría, ofrecí al divino Infante de Praga una limosna y la publicación del caso si me alcanzaba la curación de mi hija que yo tanto anhelaba. Encomendéla también muy de veras a Sor Teresa del Niño Jesús, y hoy doy gracias rendidas al cielo porque mi hija Carmen ha curado por completo sin que haya vuelto a sentir novedad. Cumplí mi palabra de dar la limosna y la deposité en el cepillo del Carmen de Burgos, y hoy cumplo la segunda parte de mi promesa enviando este relato para su publicación.

Calahorra, Diciembre de 1913.—*Julia Gallardo.*

**Toma de hábito.**—En las carmelitas descalzas de Ledesma (Salamanca) tomó el hábito de velo blanco la joven María Dionisia Ibáñez, que en la religión se llama H.<sup>a</sup> Teresa de la Inmaculada Concepción.

\*\*\*\*\*



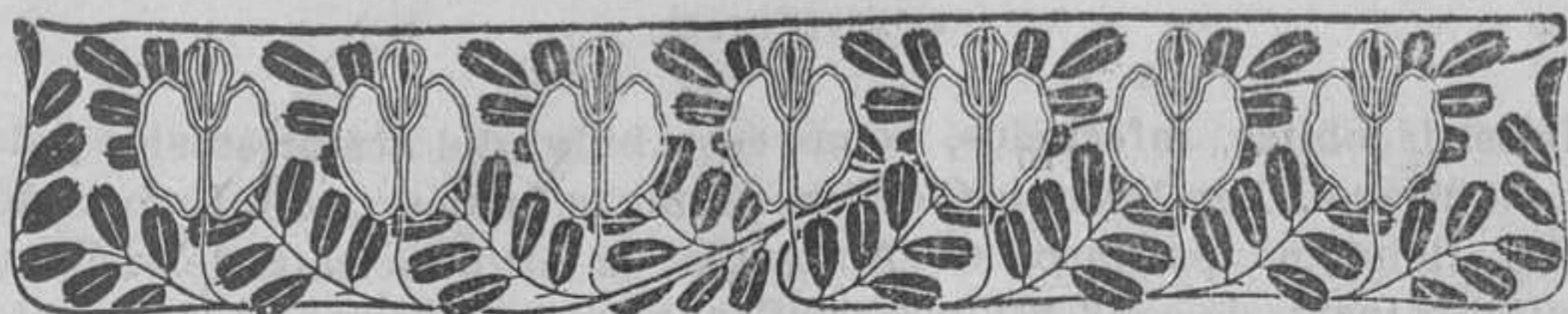
## NECROLOGÍA

En las carmelitas descalzas de Beas de Segura, falleció el día 21 de Diciembre a la edad de 36 años y 13 de vida religiosa, la edificante religiosa H.<sup>a</sup> Teresa del Corazón de María. R. I. P.

—En nuestro convento de Toledo entregó su alma a Dios, el día 11 de Diciembre, el ejemplarísimo religioso P. Buenaventura de la Asunción, a los 68 años de edad y 36 de profesión religiosa.

Antes de entrar en la Orden del Carmen ejerció durante algunos años el ministerio sacerdotal en la diócesis de Soria, dando en él bellísimos ejemplos de levantado celo apostólico, sobre todo en ocasión de querer el enemigo de las almas introducirse en su rebaño por medio de la magia y el espiritismo. Tal maña se dió para desterrarlo de entre los suyos, que lo consiguió por medio de un importantísimo opúsculo que con el epígrafe de «El misterio satánico» vió la luz en el momento preciso en que la doctrina espiritista se preparaba a causar los mayores estragos. Al inmortal Menéndez y Pelayo le mereció tal estima el opúsculo que hizo mención de él en sus «Heterodoxos».

El que fué sacerdote apostólico en su diócesis fué religioso ejemplar en los claustros del Carmen. Entre todas sus virtudes y obras de celo, sobresale la devoción tierna y constante que profesó al Niño Jesús de Praga, de la que fué con razón denomiado Apóstol. 80.000 ejemplares llevaba ya expendidos a la hora de su muerte del precioso devocionario del Niño Jesús de Praga que escribió no hace aun muchos años y que tanta aceptación ha tenido en todas partes. Descanse en paz el Venerable Padre Buenaventura.



## Crónica General



**Roma.—Sobre la independencia del Papa.**—Hase celebrado en Milán la VIII.<sup>a</sup> *Semana social* de los católicos italianos. Todos saben lo que son estas reuniones, especie de cortos cursos públicos en que se recogen las enseñanzas del pasado y se discute sobre el porvenir y sobre las soluciones que pudieran darse a los problemas pendientes. La circunstancia de celebrarse en este año el décimosexto centenario de la paz de la Iglesia, otorgada por Constantino, ha dado motivo a tratar de una cuestión siempre de actualidad y que, por el enlace que con otras tiene, puede dar motivo a grandes conflictos internacionales. Dos discursos, los más importantes, el del Sr. Obispo de Udino y el del presidente de la *Acción popular católica*, Sr. Conde della Torre, han tratado de esa cuestión, que es la independencia y libertad del Papa. Relacionábala el primero con el derecho internacional que tienen todos los fieles de que su padre común sea respetado, honrado y pueda libremente y sin trabas tratar con ellos. El segundo acudía a la voluntad nacional del pueblo italiano para la solución del problema. Los periódicos italianísimos de todas castas acusaron al primero de antipatriotismo y pusiéronle en contradicción con el conde della Torre. Otros han procurado sacar partido de la cuestión, diciendo que los dos discursos indicaban que el Vaticano mudaba de política respecto del poder temporal. Nada, sin embargo, según afirmó *L'Osservatore*, autoriza para sacar esta consecuencia, puesto que la discusión no tenía carácter oficial, sino privado. Dedúcese, con todo, del hecho las siguientes consecuencias: 1.<sup>a</sup> Que todos convienen en que hoy el Papa no goza de la debida libertad y que la ley de garantías es letra muerta; 2.<sup>a</sup> Que hasta ahora no se ha encontrado medio más apto para garantizar dicha libertad que el poder temporal, y 3.<sup>a</sup> Que la Santa Sede no prohíbe la discusión sobre otros medios que, dadas las circunstancias actuales, tal vez fuesen más eficaces.

**Muerte de dos Cardenales.**—En el intervalo de muy pocos días han pasado a mejor vida los Emmos. cardenales Oreglia y Rampolla. Era el primero el más antiguo del Sacro Colegio y el único que vivía de los cardenales nombrados por Pío IX. Distinguióse el segundo por sus conocimientos diplomáticos y por su modestia y virtudes, con lo cual sirvió a la Iglesia en importantísimos cargos.—R. I. P.

**Siria.—Camino de Roma.**—Es ciertamente consolador el movimiento hacia el Catolicismo que se manifiesta más pujante cada día entre los

sirios Jacobitas, infectados, como es sabido, del nestorianismo y del monofisismo. *Las Misiones Católicas* publican una carta del Ilmo. Señor I. E. Rahmani, patriarca de Antioquía, en la que trata del número extraordinario de conversiones verificadas en los últimos años. En solos tres lustros ha fundado Mgr. Rahmani veinte cristiandades católicas, algunas de las cuales han llegado a reunir ya unas dos mil almas, siendo su piedad y su celo por la fe verdaderamente edificante. Pero lo que hace concebir las más risueñas esperanzas para el porvenir de la Iglesia en aquellas regiones de Oriente es que en este movimiento entran ya los pastores cismáticos. «El 8 de Diciembre último—escribe este Prelado—dos arzobispos jacobitas, Mgr. Elie Hallouli, de Jerusalén, y Mgr. Julio Abraham David, de Apemée, me telegrafaron a Beyrouth que estaban decididos ellos y un monje, a unirse a la Iglesia católica. Después de dos semanas de estudios y Ejercicios espirituales, han abjurado de sus errores en mis manos y han jurado obediencia y sumisión al Soberano Pontífice, jefe de la Iglesia universal. Tres meses enteros han pasado junto a mí, estudiando con docilidad de niño la doctrina y usos de la verdadera fe. Ahora son mis vicarios en Jerusalén y en Fenicia, junto a sus antiguos súbditos, y su ejemplo conmueve muchos corazones endurecidos.

»Al entrar en Jerusalén el Ilmo. Sr. Hallouli, que regresaba de la India, a donde había ido a consagrar a tres obispos monofisistas, se encontró con el Ilmo. Sr. Abdulmessih, patriarca jacobita. Dos días después envió espontáneamente a buscar al sacerdote secretario del Ilmo. Sr. Hallouli, y le pidió que le acompañase al hospicio de Sirios católicos de la ciudad. Encontraron en el salón al cónsul de Francia. «Señor, le dijo sin preámbulos el ex-patriarca, estoy resuelto: me uno a la Iglesia católica, juro obediencia al Soberano Pontífice romano, sucesor del jefe de los Apóstoles, y me coloco bajo la protección de Francia». Poco más tarde, repetía esta declaración ante el Ilmo. Sr. Camessei, patriarca latino de Jerusalén, y me dirigía a Beyrouth un telegrama pidiéndome notificara su unión a la Santa Sede. Mi gozo fué grande al recibir esta nueva; felicité con entusiasmo al convertido; le pedí que viniera a verme y le abrí mis brazos y mi corazón, cuando el 3 de Mayo hizo solemnemente su profesión de fe.

»El Ilmo. Sr. Abdulmessih era muy apreciado, sobre todo en los países vecinos de Bjabal-Tour, y en toda la costa de Malabar. De todas partes recibe cartas de felicitación celebrando su conversión; y muchos monofisistas han venido en persona a Beyrouth a ofrecerle sus respetos. A todos les ha comunicado su dicha de encontrarse por fin en el seno de la verdad. Escribe a los sacerdotes y comunidades, que le eran particularmente afectas, para decidirles a hacer como él. «Ya formo parte, les dice, de la Iglesia de aquellos Sirios beneméritos por su doctrina y por la santidad de su vida, San Ephrem, San Ignacio de Antioquía, San Simeón el Estilita, Santiago de Nisibe». Y se complace en repetir con el Maestro, recordando su antiguo rebaño: «Quiero que donde estoy, estén ellos conmigo».

»Los efectos de esta conversión no se han hecho esperar. No pasa semana sin que recibamos de algún puesto de nuestras vastas diócesis

algún llamamiento a la verdadera fe. El 3 de Junio, por ejemplo, dieciocho jefes de familia del Líbano nos dicen que el domingo anterior tuvieron el consuelo de ingresar solemnemente en el Catolicismo, e implorar la bendición de su patriarca. Ocho días después el Vicario patriarcal jacobita y el jefe civil de la región de Seert, dice: «La ruina de la Iglesia jacobita es eminente; el amor a Jesucristo se extingue; ya no hay caridad ni en los jefes ni en los miembros; nosotros vamos a la vida, es decir, a Nuestro Santo Padre el Papa, y a la jurisdicción de Vuestra Beatitud». Más tarde, en 8 de Julio, el obispo de Kastmin nos pide, junto con dos de sus sacerdotes jacobitas y buen número de seglares, qué camino han de seguir para salir del error.»

El venerable Prelado termina su carta haciendo un llamamiento a la caridad de los católicos españoles, para que le proporcionen los recursos necesarios para la construcción de iglesias, escuelas, hospitales y demás centros de instrucción y beneficencia, y para cubrir otros muchos gastos que originan la fundación de tantas nuevas cristiandades.

**Méjico.**—*Luchas fratricidas.*—Desde la caída de D. Porfirio Diaz, bajo cuya dictadura disfrutó la gran República de una paz y llegó a un grado de prosperidad que jamás había conocido desde su independencia, no ha gozado una sola hora de tranquilidad. Diversos generales se han disputado desde entonces el supremo gobierno de la nación, empeñando al país en una serie de guerras fratricidas de las más feroces y sangrientas que registran los anales de la Historia moderna. Da pena y causa espanto ver las atrocidades y excesos de todo género a que se entregan las partidas beligerantes, en especial los constitucionales del Norte, quienes han hecho víctimas de sus instintos sanguinarios y de su avaricia insaciable a muchos españoles indefensos, a los cuales han asesinado, robado y expulsado de los territorios que dominan. La superiora de una Comunidad de Religiosas de Tampico, echadas de su monasterio y perseguidas a tiros por la soldadesca, hasta que lograron refugiarse en el Consulado inglés, se expresa en estos términos: «Los soldados no tienen sentimiento alguno de humanidad ni compasión. En varios lugares hemos presenciado sangrientas escenas de crímenes horribles. Hemos visto matar a muchos ciudadanos pacíficos, sin que hubiera motivo para ello. Las iglesias han sido saqueadas y destruídas, y los sepulcros profanados». La mano oculta que ha causado y sostiene la anarquía en este pueblo tan digno de mejor suerte, y los responsables delante de Dios y de la Historia de tantos males y desgracias, son indudablemente los Estados Unidos. La república Norteamericana aspira a la hegemonía comercial del continente Americano, la cual no conseguirá, sin antes dominar en el Golfo de México y asegurar la posesión del canal de Panamá. Y como saben los yanquis que esto nunca lo conseguirán teniendo frente a sí a un Méjico unido y prospero, de aquí sus esfuerzos para introducir la división y la guerra en el suelo mejicano, con el fin de que se vaya debilitando, y de este modo, cuando llegue la ocasión, puedan dar el golpe sobre seguro. El oro yanqui es el que ha levantado al Norte contra el Sur, y el que está promoviendo actualmente la discordia en el seno del Gobierno de Huerta y entre los generales del ejército constitucional.

**España.—Contra la blasfemia.**—Transcribimos a continuación la hermosa circular del Sr. Gobernador de Huelva, digna de sinceros aplausos por parte de todos los buenos: «El artículo 22 de la ley provincial impone a los gobernadores civiles el deber de reprimir con multas, hasta de quinientas pesetas, los actos contrarios a la moral o a la decencia públicas. Y uno de los que más imperiosamente reclaman fuerte y severa corrección es la «blasfemia», por la indignación que produce y el rebajamiento moral que revela el lenguaje fétido y soez que se emplea en proferirla. La blasfemia causa horror en la mujer y horror en el hombre, por la desproporción que causa entre el ofensor y el ofendido. Es un desahogo ridículo y pueril, porque no acumula patrimonio ni produce satisfacción. Es un alarde inútil de repugnante despreocupación, porque no sosiega el espíritu ni mengua el dolor, no alivia la pena ni calma las pasiones, ni, en fin, mitiga las grandes ni pequeñas tribulaciones de la vida. ¿Por qué, entonces, se blasfema? Por ineducación y por funestas y deplorables tolerancias. Blasfeman los jóvenes, porque sus padres no se recatan de proferir ante ellos palabras que ultrajan la decencia y abrasan los labios. Blasfeman los adultos, porque es el lenguaje usual y corriente de la sentina donde se enerva el cuerpo y se deprime el espíritu. Y jóvenes y viejos, ignorando muchas veces el daño que causan, lanzan diariamente en la plaza pública los gérmenes de una epidemia más grave y funesta tal vez que la que corrompe el cuerpo. En mi deber y en mi decidido propósito de corregir una plaga social tan repugnante y vergonzosa, prevengo a los señores alcaldes, inspectores de Vigilancia, fuerzas de la Guardia civil y demás dependientes de mi autoridad, detengan en el acto y pongan a mi disposición a todos los que en la vía pública, centros, cafés y establecimientos públicos, de cualquier clase y condición que sean, profieran blasfemias o frases indecorosas contrarias a la moral y a la decencia públicas, para ser castigados severamente. Espero que las dignísimas autoridades y Corporaciones y Prensa periódica de esta provincia coadyuvarán también al cumplimiento de cuanto se previene en esta circular, haciendo así labor de cultura en esta hermosa región menos rica por la feracidad de su suelo que por las virtudes de sus hijos...»

**El patriotismo de la Institución Libre.**—Es muy conveniente que los buenos españoles se den cuenta de los medios que para conseguir ciertos fines usan hombres que forman las instituciones creadas para el bien y progreso de la nación, entre las cuales está la *Institución Libre de Enseñanza*. Muy a mal llevaron muchos de sus profesores el que se admitiera la renuncia del sectario Altamira, que tan bien servía a sus intereses heterodoxos. Pero, no hallando ambiente favorable para su protesta contra el ministro que aceptó la dimisión, acudieron al extranjero en demanda de ayuda, a fin de que se promoviese una agitación semejante a la que se produjo cuando la muerte de Ferrer, de la cual tan mal parado salió nuestro decoro nacional. La carta, publicada por los periódicos católicos y amantes de España, será un testigo continuo que delate ante la historia los fines y manejos sectarios y antipatrióticos de hombres que se dicen amparadores de la libertad y promotores del bien de España.

# Obras recibidas en nuestra Redacción.

Hemos recibido las obras siguientes:

*Por la Iglesia española*, discursos parlamentarios durante el gobierno del señor Canalejas, por Antolín López Peláez, arzobispo de Tarragona. Madrid, Imprenta de Hijos de Gómez Fuentenebro, Bordadores, 10, 1913.

*Autógrafos que se conservan del místico doctor San Juan de la Cruz*, edición foto-ti-pográfica por el P. Gerardo de San Juan de la Cruz, Carmelita Descalzo. Toledo: Imprenta y librería de la viuda e hijos de J. Peláez, Comercio, 55, 1913.

*Las maravillas del mundo y del hombre*. 1.<sup>a</sup> Parte; Asia; Cuaderno I. Editorial Ibérica, J. Pugés, Paseo de Gracia, 62, Barcelona.

*Devocionario del explorador católico*. Traducido directamente del inglés por J. Díaz Valdepares, capellán del regimiento inmemorial del Rey. Casa editorial Saturnino Calleja, Calle de Valencia, 78, Madrid.

Es un librito muy recomendable y que, adoptado por la reciente institución, podría quitar toda sospecha de su indiferencia y neutralidad. Con placer vemos en él los principales ejercicios del cristiano y oraciones por el Papa, por el Rey, etc., que pueden infundir en los niños la idea de la necesidad de la gracia. No nos parece mal que sea el librito de origen inglés, a fin de que abran los ojos los que sólo el mal nos quieren importar de allí. Su forma minúscula hace que los exploradores puedan llevarlo con mucha comodidad siempre consigo.

*Sorriso in famiglia*. Almanaco della S. Lega Eucarística per le famiglie cristiane, nell' anno 1914. Milano, Tipografia S. Lega Eucarística.

Los muchos años que lleva de existencia este almanaque y la aceptación creciente que ha tenido son su mejor recomendación. Poco podríamos decir nosotros que diese justa idea de lo que es. Ilústranle infinidad de hermosísimos grabados y varias tricomías, que acreditan una vez más los talleres de la Santa Liga Eucarística. Tanto por estas ilustraciones como por la amena lectura que encierra es una verdadera *Sonrisa en la familia*, como reza el título.

*Juventud y Pureza*. Conferencias morales por el abate E. Morice. Traducidas al castellano y aumentadas con un apéndice por el R. P. Adolfo Villanueva, Sch. P. E. Subirana, editor y lib. pontificio, Puertaferri, 14, Barcelona, 1914.

*Almanaque de «El Eco del Pueblo»*, Madrid. Es un precioso volumen que debieran tener en sus manos todos los obreros. Autorízale numerosas firmas de prelados y hombres conocidos en la acción católico-social por sus talentos y obras llevadas a cabo. Las muchas ilustraciones y los cuentos preciosísimos que lo ilustran, pueden servir de útil y honesto esparcimiento en las familias obreras.

---

## ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino

ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE

**BELLIDO, H.<sup>NOS</sup>** COLÓN 14.--VALENCIA

---

Manual de la Tercera Orden seglar de la

☉ Virgen del Carmen y de Santa Teresa ☉

UNA PESETA cada ejemplar en esta Administración

# AGUA DEL CARMEN

Espíritu de Melisa de los Carmelitas Descalzos, elaborado según la antigua y primitiva fórmula de la Orden.

Un Carmelita Descalzo, químico eminente, compuso este **ELIXIR** admirable en antigüedad tan remota que ya en 1754 obtuvo nuestra Orden patente de privilegio para su elaboración en Venecia.

La experiencia secular de tan eficaz remedio justifica tan sobradamente su reputación universal, que huelga todo encomio.

Se destila de yerbas selectas y aromáticas, siendo eminentemente corroborantes y carminativas todas las sustancias que entran en su elaboración.

Antiespasmódico de eficacia inmediata en los **DESMA-YOS, SINCOPEs, DESVANECIMIENTOS** y **ATAQUES NERVIO-SOS.**

Es indispensable á las personas en peligro de **APO- PLEGIA.**

No tiene rival contra los desarreglos del aparato digestivo é intestinos.

Es insustituible en las **INDISPOSICIONES PERIODICAS DE LA MUJER** y en el **HISTERISMO.**

Es muy eficaz contra la **DIARREA.**

Es preservativo excelente contra las enfermedades **EPIDEMICAS** y **CONTAGIOSAS.** En caso de **COLERA** la curación del atacado depende del acertado uso de este prodigioso **ELIXIR.**

*Es necesaria á las familias que veranean, y á los viajeros, turistas, cazadores, militares y navegantes,*

*Porque es el más excelente remedio conocido en casos de **MAREO;***

*Porque sana y desinfecta el agua;*

*Porque es el primero y más seguro recurso contra todo desarreglo digestivo, herida ó accidente inesperado bastando su eficacia para la cura total, ó deteniendo el progreso del mal para dar tiempo á la intervención facultativa.*

## ADVERTENCIA IMPORTANTE

Cuantos necesiten utilizar y deseen apreciar la superior virtud curativa de tan singular remedio, **USEN** nuestra **AGUA DEL CARMEN.** Para no equivocarla, fíjense bien en la «marca» y botellín que lleva grabado en relieve el **ESCUDO DE LA ORDEN** y las palabras «Agua del Carmen de los Carmelitas Descalzos». —Tarragona.

Véndese en todas las farmacias y droguerías al precio de **1.50 pts.** la botella.

Unicos concesionarios para la venta en España

**PLANS Y PRAT.** —Teléfono 3536. —Pasaje Batlló, 3, BARCELONA L. C.



Espíritu de Melisa, F.<sup>a</sup> Ofc. E.—M. Nadal, Farmacéutico, Tarragona.



# MUSICA SACRO-HISPANA

Revista mensual litúrgico musical. Organó de los Congresos Españoles de Música Sagrada. Con la aprobación eclesiástica. Aparece mensualmente. Publica en cada número, por lo menos, 16 páginas de texto y 8 páginas de música, rigurosamente litúrgica y apropiada para parroquias, comunidades, etc. Los mejores músicos, críticos musicales y gregorianistas, colaboran en esta Revista.

**Suscripción anual.—6 pts.**

Pídase un número de muestra, que se remite gratis, á los editores de "Música Sacro-Hispana": Sres. **MAR & COMP. A**

**Gran Vía, 8, BILBAO**

---

## El Mensajero del Niño Jesús de Praga

**REVISTA ILUSTRADA, PIADOSA, PEDAGOGICA E INTERNACIONAL**

ÓRGANO DE LA DEVOCIÓN AL NIÑO JESÚS MILAGROSO DE PRAGA, Y SINGULARMENTE DEDICADA Á LA NIÑEZ Y JUVENTUD, BENDECIDA ESPECIALMENTE POR SU SANTIDAD, RECOMENDADA É INDULGENCIADA POR DIGNÍSIMAS AUTORIDADES DIOCESANAS.

### CONDICIONES DE SUSCRIPCION

En España é Islas adyacentes. . . . .	<b>2</b>	pesetas al año
Por Corresponsal. . . . .	<b>2'50</b>	« «
En el Extranjero.. . . .	<b>3</b>	« «

Por Librero ó Corresponsal el SUPERAVIT que éste fije.

PAGO ADELANTADO

Redacción y Administración: Calle de Caspe, 37.-BARCELONA.

---

## UNICA FABRICA

exclusiva para

## COMUNIDADES RELIGIOSAS

Paños, sayales, estameñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados exprofeso para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

## J. OLIVERAS ABADAL

Fábrica en Sabadell ✽

Almacenes y despacho **ARIBAU 106. BARCELONA**

---

Recomendamos los acreditados talleres de Escultura Religiosa, talla, pintura y dorado de

## JOSÉ GERIQUE CHUST

premiada en Varias Exposiciones y Medalla de oro en la Regional de Valencia, año de 1909. Construcción de Imágenes en Mármol y toda clase de maderas, panteones Altares, confesonarios, y todo lo concerniente al culto Religioso. Exportación á Provincias y Extranjero.

Calle de Caballeros, números 10, 12 y 14, VALENCIA (España)

OBRA NUEVA

# PHILOSOPHIA

## MORALIS ET SOCIALIS

AD MENTEM

ANGELICI DOCTORIS S. THOMAE AQUINATIS.

**A**CABAMOS de imprimir esta obra en nuestra imprenta. Su autor, el R. P. Marcelo del Niño Jesús, Carmelita Descalzo, conocedor profundo del movimiento filosófico contemporáneo, ha reunido y expuesto con claridad las últimas sentencias que corren en moral y sociología. Todos los principios de los antiguos maestros escolásticos tienen en ella explicación satisfactoria; todos los errores modernos hallan su correctivo. Resulta, pues, de suma actualidad y muy a propósito para enterar a los seminaristas, sobre todo, de las verdaderas doctrinas escolásticas sin olvidar los modernos adelantos. La erudición que en ella se manifiesta es de veras pasmosa. Consta de 878 páginas. Puede muy bien servir para libro de texto, pues, a pesar de su extensión, distínguense muy bien con letra distinta las cosas que pueden servir para estudiarse y las que son más bien de supererogación y para mejor ilustrar la inteligencia. El P. Marcelo ha dado además en su obra el modo de pensar de los Carmelitas Descalzos sobre las cuestiones que trata, cosa que creemos será útil y provechosa para los profesores.

Véndese en la Administración de EL MONTE CARMELO y en las principales librerías católicas de España, al precio de **10** pesetas el ejemplar en rústica y **12**, hermosamente encuadernado.



**CARMELITAS DESCALZOS**



**J. M. J. T.**

Tarragona ..... de Diciembre de 1913.

Sr. D. ....

*Muy Sr. mío: En prensa los últimos pliegos de las dos nuevas obras del M. RDO. P. FR. LUCAS DE SAN JOSÉ, C. D., **Confidencias a un joven** y **Desde mi celda (cartas a un joven)** le pongo a continuación el RESUMEN de las mismas para que usted pueda hacerse una idea de su importancia y actualidad.*

*Aprovecho gustoso la ocasión para ofrecerme de usted atento S. S. y capellán q. b. s. m.,*

---

---

# Confidencias a un joven

---

## CARTA I

### PRELIMINARES

#### Resumen

Recuerdos queridos y dulces añoranzas.—Las dos infancias.—Feliz ignorancia.—En plena lucha. Necesidad de guía. Sobre el corazón. Fundados temores. Por opuestas pendientes. Punto de contacto de dos almas. El miedo al público. Citas de Blair de Feuchtersleben y de Van Tricht. Sinceridad. El gran problema y Mr. Dupanloup.

## CARTA II

### EL GRAN PROBLEMA

#### Resumen

Encuentro providencial. Mirando de frente a los misterios de lo futuro. La Santísima Providencia y *nuestros* pormenores. El P. Faber y la *vocación personal*. Explicación de las palabras *Providencia* y *Predestinación*. Orillando un gran misterio. *Vocación*. Perfección y belleza del gobierno divino. Saludables inquietudes. Pensamientos consoladores.

## CARTA III

### DEBER DE FIDELIDAD

#### Resumen

Ser delicado con Dios. Sainete universal. El Director de escena. Nuestro papel. Punto de vista cristiano. Súblime semblanza que usa San Pablo. La gran unidad y nuestro puesto dentro de ella. Obligación de conocerlo, de aceptarlo y de conservarlo. Pasaje del P. Dellbrel. En espera de luz.

## CARTA IV

### INSISTIENDO

#### Resumen

La luz por el amor. - Diversas y amables solicitudes. - Necesidad de la gracia. - La Vida es un misterio de ternuras. - Exigencias de la gracia que sonríe. - Dios y yo. - Divinas venganzas. - La salvación y la fidelidad a la vocación personal.

## CARTA V

### PERSPECTIVAS DIVERSAS

#### Resumen

En los brazos de Dios que no ahogan. Corazón de padre. El HOMBRE no existe. Ideas contagiosas y el egoísmo. El gobierno del mundo por multitudes. El corazón no quiere idealismos y abstracciones, sino realidades. Pasaje de Maragall. El corazón de Dios y el mío. El Evangelio y sus hijos. El Sagrario de la luz eterna. Dios me quiere a mí. Por esto le amo y adoro. ¿Cuál es mi puesto? ¡Tiento!, porque es resbaladizo el camino. Término único y multitud de sendas. Asunto puramente personal. Ni trágico ni bufón. Desde la cumbre de la vida. Un ideal digno de mí. No quiero medianías. Punto de apoyo. La Precursora de la gracia. Vocaciones tardías. Dejarse llevar. Buscar en la paz del corazón la luz del espíritu. El P. Gratry. Cinco minutos de oración. Pureza de conciencia. Gran respeto a la libertad.

## CARTA VI

### UNA OBRA DIVINA

#### Resumen

Atractivos y repulsiones. Nuevas perplejidades. Timidez que honra. Un recuerdo querido y una visión halagadora. Buscando la luz. Deber de amistad. Incumbencias del Sacerdote. Exageraciones peligrosas. Obra divina enlodada. Exigencias del corazón. Creación y pruebas de los ángeles y de los hombres. Entre el Creador y la Criatura. PERFECTOS, NO; PERFECTIBLES, SI. El Conde José de Maistre y la misión de la mujer. La obra más grande y más difícil. Es confiada al ser más débil. El espíritu y el corazón de la mujer, madre. En el matrimonio está su fortaleza, su trono y su santuario.

## CARTA VII

### EL MATRIMONIO.—SU POESÍA

#### Resumen

*Legislación primitiva* restaurada. El gran Sacramento. Súblime lenguaje del Apóstol. La falta de amor es la ruina del matrimonio y de la sociedad. Obediencia, amor y sacrificio, base de la familia y suprema fórmula de la felicidad en la tierra. El amor en *buen estado*. Profunda observación de San Bernardo sobre el proceso del amor humano. Idem de San Agustín. Primer lenguaje del corazón. Observando a un niño. Es necesario *subir ó bajar*. Ascensiones del corazón en el matrimonio. Hasta llegar al amor del espíritu. La amistad conyugal es creación exclusiva del Evangelio y del Catolicismo. Célebre pasaje de Lacordaire. Descubriendo penosamente la belleza de las almas. Aproximándose a la Luz eterna y a la Belleza increada. Los grandes poetas Verdagner y Casas y Amigó. Encantadora belleza de la muerte. Descendiendo del espíritu al corazón. Los Santos y los viejos entre todos los hombres los más amables. Eterna juventud del corazón. Nieves perpétuas y apacibles calores que no se extinguen. *No puedo ser incrédulo en Religión ni tampoco en amistad*. Nuevo pasaje de Lacordaire. Fuera pesimismo excesivos. El hogar aún es invernáculo de puros y delicados amores. Último cantar del genio cristiano. No hay derecho al escepticismo del corazón. Mirada retrospectiva. Afirmaciones del corazón, de la Historia y del mismo amor propio.

## CARTA VIII

### EL MATRIMONIO.—SU PROSA

#### Resumen

Escabrosidades. Dificultad para querer siempre. El olvido de sí mismo. Maragall. ALMAS BUENAS. Las hay; pero es difícil dar con ellas. No desconfiado; pero tampoco irreflexivo. Sufrir para conocer. El corazón de la mujer capaz de elevarse á las alturas de la amistad. En ella el corazón lo es todo. Es la clave de su fuerza y de sus debilidades. Lo que de ella afirma la Biblia. La primera gran dificultad para el joven aspirante al matrimonio. La segunda, no menos grave en orden a sí mismo. Necesidad de los grandes choques del corazón para que brote la luz interna. El equilibrio moral ante las flaquezas ajenas. Grandes hombres cargados de pequeñeces. En el hogar las personas se conocen como son. Cansancio del corazón. UNA, SOLA, SIEMPRE! Sin arrimo en las criaturas ni en Dios. Horrible convivencia de los cuerpos, cuando las almas se detestan. Un cuadro realista por mano maestra. Sin preparación. Los que se quieren no pueden partir juntos... Separaciones dolorosas. Aún así el IDEAL es magnífico, pero ¿ES EL MÍO? Anécdota oportuna. Corazonadas que cuestan caras. Mirando más arriba.

## CARTA IX

### EL SANTUARIO

#### Resumen

Nuevo punto de vista. ¡ES PREFERIBLE NO CASARSE! Nuevo orden de bellezas. Corazones mensajeros. NO TODOS ENTIENDEN ESTA PALABRA. *Qui potest capere, capiat.* Luz muy tenue; pero suficiente. Confidencias filiales ante el Sagrario. Cuestión previa. Combates provechosos. Lamentos de San Pablo. ¡Esas pobres almas que no llamen a la puerta del Santuario? Amonestación severa. Anhelos de honor y de gloria. En persona del mismo Jesucristo. El mayor de los milagros. *Yo te perdono.* Los intereses más caros de Jesús.—La más sublime de las ciencias como un deber profesional.—El lado TEOLÓGICO DE TODO.—Arsenal inagotable a su disposición y el LIBRO por excelencia.—Aún no se han terminado sus comentarios.

## CARTA X

### EL SANTUARIO (*Continuación*)

#### Resumen

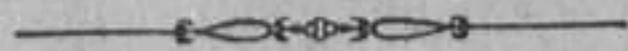
.....*Ingrédere et vide.*—Aproximación de dos almas.—Profanadores del dolor.—El instinto del pudor.—El corazón abierto al sacerdote.—Como informa el suyo propio.—Comprenderlo todo..., perdonarlo todo.—Dos escuelas.—Notable pasaje de Mr. Bougaud.—ADORABLES FLAQUEZAS de Dios que se comprenden.—Responsable de muchas rapsodias.—Punto en que todos nos encontramos y nos sentimos próximos a Dios.—Requisitos necesarios para leer útilmente en el corazón ajeno.—Quienes no deben aspirar al sacerdocio.—Los ángeles de Dios.—El Señor se escoge sus vocaciones sacerdotales.—Aislado de todo y de todos.—El compañerismo.—La soledad del sacerdote.—Sus peligros.—La dulce figura del cura de aldea.—Veneradle mucho, pero no le sigais sin certeza moral de vuestra vocación.—Grandísima responsabilidad.—El profeta Ezequiel.—¿Seré yo de los elegidos?—¿Aún más alto?

## CARTA XI

### EL ESTADO RELIGIOSO

#### Resumen

A orillas del Jordán.—El Eterno Sembrador.—Dios abrazando a los niños.—Un joven distinguido y amable.—Jesús le mira y le ama.—Divina belleza.—Si quieres.....—La palabra de Jesús, la de la serpiente y el grito del corazón.—A. de Musset.—El tesoro en el cielo.—Maestro ¿dónde habitas?—El desaliento.—¡Hijitos míos!—La palabra de Dios no se pierde en el vacío.—Los que las recogen forman legiones.—Cita del P. Didon.—El estado religioso con todas las ventajas del sacerdocio sin muchos de sus inconvenientes.—Doctrina del Doctor Angélico.—Ofrenda de holocausto.—En el gran día de cuentas —*Persecuciones* y el ciento por uno.—La muerte reguladora de la vida.—Es amable para quienes se entregaron a Dios.—El ideal de la vida.—Santa Teresa de Jesús.—Los tres estados á la vista.—Mirad, atended y elegid.



# Desde mi Celda

(Cartas a un joven)

---

## CARTA I

### LA VOCACIÓN Y LAS PASIONES

#### Resumen

Hacia adentro.=Primeros destellos de luz.=Molesto dualismo =Revelación consoladora.=Ensueño quizá, pero bello y honroso.=El alma del mundo.=Característica del siglo.=Confesión ingénuo.=Frailes imaginarios.=Elementos que se pueden aprovechar. León domesticado.=El carácter al servicio del Evangelio.=Fijeza de ideas.=Luz y fuerza.=No la naturaleza sola, ni sola la gracia.=Lo que vale un hombre sin pasiones.=Energías que se pierden.=La perfección y las pasiones.=Los Santos según Donoso Cortés.

## CARTA II

### LA VOCACIÓN Y LAS PASIONES (*Continuación*)

#### Resumen

Santos... que no son de mi devoción.=Enfermedad de espíritu que no se cura.=Autopsia del Corazón por Feuchtersleben.=Más fácil dirigir la actividad del alma que crearla.—Santos naturales.=No quiero para el claustro hombres *máquinas*, sino hombres completos.—Santa J. F. Chantal y P. Valuy.=Las religiones no son para limpiar las familias de sus miembros inútiles.—No empezar por donde se debe acabar.—Dilatación del corazón por la caridad.—El carácter de los grandes Santos.—En el dintel de los conventos.=Un corazón amable.—Oración de un joven que busca la luz.

## CARTA III

### COMBATES

#### Resumen

Vacilando ante el heroísmo. - Camino alfombrado. - Tres dificultades de golpe. - El mundo y el claustro. - Cita de Montalembert. - Los consejos evangélicos y el Decálogo. - Magníficas sanciones. - Ahondando más. - Luchas en todas partes. - Autoridades diversas. - El Ángel y el bruto. - Sin tregua. - El velo del Santo Evangelio. - Lamentos del poeta y del apóstol. - Fuera medianías. - El más sabio y opulento de los reyes. - Re-compensas anticipadas y castigos prematuros. - Talento de observación y un gran *Libro*. - La fuente de la dicha.

## CARTA IV

### PENOSAS ASCENSIONES

#### Resumen

Soslayando una objeción. - La dificultad de decir: «Quiero». - Luz, fuerza, unión. - «Entre los dos, Dios mío». - En la playa del *Pacífico*. - La ley de los contrastes. - Alegres y entusiastas himnos al dolor. - Aquí y allá. - Edelin y Augusto Nicolás. - Del sacrificio sale la paz, y la paz no es inacción, sino actividad. - Transformaciones. - Cuesta arriba. - Los goces del espíritu tienen sus refinamientos. - Como se llega a ellos. - Perfecciones aparentes. - Cómo se prueban las almas. - Nostalgias de la verdad.

## CARTA V

### LAS TRISTEZAS DE LA VIDA RELIGIOSA

#### Resumen

Ansias de luz y de dicha. - La felicidad y la armonía. - Cita de Chaffanjón. - Las órdenes religiosas y el orden en el hombre. - Definición de la tristeza. - Males aparentes. - La vida religiosa es la más alegre. - Santa Teresa y la melancolía de sus monjas. - La

tristeza y la virtud. - Los religiosos y sus alegrías. - Las personas del mundo y sus goces. - Tienen la palabra una monja Princesa y un Príncipe monje. - Mns. Lamaitre y la alegría de los conventos. - La vida mundana según el Príncipe de Schouraloff. - Ahora elegid.

## CARTA VI

### QUE PIENSA EL MUNDO DE LOS RELIGIOSOS

#### Resumen

Un paso atrás. - Ruda franqueza. - *Estimo a la persona, pero aborrezco la institución.* - Apuros de mi amable interlocutor. - Espíritu enfermo. - El arma del infinito número. - El alma de los institutos religiosos. - El espíritu del siglo los rechaza. - Sus bases. - Dos virtudes genuinamente cristianas que el mundo no comprende. - *Las locuras* de los Santos. - ¿Qué dice el mundo actual sobre la castidad? - Y lo que lee. - Cita de valía. - Enfermedad característica. - Danzar en honor de los que lloran. - El espíritu actual de la sociedad no comprende a los institutos religiosos. - Argumentos y razones de pirotecnia. - Las órdenes religiosas y la Iglesia. - Nuestro Señor Jesucristo y la sociedad actual. - El mal no está en la inteligencia ni en el corazón, sino en el espíritu. - No hacen falta discusiones, sino unción, mucha unción. - A los piés del Santo Crucifijo.

## CARTA VII

### LAS ÓRDENES RELIGIOSAS Y LA IMPOSTURA

#### Resumen

Las órdenes religiosas son un hecho constante y público. - Imposibilidad de que se apoyen en la impostura. - Parangón entre la verdad y el error. - Una prueba de la Historia general. - Idem del Protestantismo. - Punto seguro de observación. - Las órdenes religiosas no quieren el ocultismo, ni la ignorancia del pueblo. - Ni la ley de castas. - No adulan a los Príncipes. - Ni fomentan los bajos instintos de las masas. - Ni caminan apoyadas del brazo de la autoridad civil. - Mas bien se los persigue o al menos se los cohibe. - El ejército *más valiente* del mundo contra los ángeles de la Caridad. - El mayor enemigo de los religiosos es su popularidad. - ¿En qué se funda? - Los Institutos religiosos y las más famosas imposturas. - Epilogo y cambio de postura. - Objeción sin valor.

## CARTA VIII

### LOS DEFECTOS DE LOS RELIGIOSOS

#### Resumen

No quiero *vencidos* sino *convencidos*. - De frente a la realidad. - Se plantea la cuestión. - Admito los hechos. - Principio para apreciarlos en su justo valor. - Supuesta decadencia de las órdenes religiosas. - Pagina triste. - La verdad no les perjudica con tal que se diga *toda*. - Dos clases de enemigos de las ordenes religiosas. - Unos que son poco temibles. - Otros que lo son mucho. - Porqué. - El P. Weis. - Prudentes siempre, hipócritas nunca. - No tengo para usted ningún secreto. - A toda corporación es indispensable la reserva. - Ninguna orden religiosa necesita adulaciones. - Optimismos muy peligrosos. - Nueva cita del P. Weis. - No reunión de Santos, sino de hombres que aspiran a la santidad. - *El estado religioso*. - Deber profesional. - Hacia la cumbre. - Si hay Santos en el claustro. - Su muchedumbre... y sus defectos. - Virtudes primaverales. - Purificaciones necesarias. - Todos caminan. - Pero no todos avanzan de la misma manera. - Rectificando a los pesimistas y a los optimistas. - No hay derecho a escandalizarse. El claustro un *cielo*. - Los hijos más queridos de Dios. - En la gran Ciudad. - Ventajas y peligros.

## CARTA IX

### DECADENCIA ACTUAL DE LAS ÓRDENES RELIGIOSAS

#### Resumen

Los religiosos vistos de cerca. - ¿Qué hay sobre la decadencia de los institutos religiosos? - Necesidad de plantear estas cuestiones y de resolverlas con un espíritu de equidad. - Cómo nos juzgaba la sociedad antiguamente y cómo nos juzga ahora. - Lo primero que se vé y observa en los claustros. - El espíritu de análisis y porqué. - Pesimismos peligrosos. - Acusación que parece nueva y es antigua. - Testimonio del P. Lacordaire y otro que se le opone del Cardenal Hergenroether. - Religiosos ilustres de los tiempos que se suponen decadentes. - Todos dijeron la verdad, pero no *toda*. - Los tiempos pasados ¿fueron realmente peores que los tiempos presentes? - Lo que la Historia calla de lo pasado, y lo que nosotros vemos en lo presente. - *Los héroes vistos de cerca*. - El Divino maestro y sus conciudadanos. - Lo que las distancias favorecen a las perspectivas. - Cómo fueron juzgados los mayores santos. - El amor propio fomentador de pesimismos. - El amor de corporación también está obligado al recato y al pudor. - De cara a los descontentos. - Tiempos adversos.

## CARTA X

### LA CRISIS PRESENTE (*Continuación*)

#### Resumen

La dificultad para entendernos. - Un principio tomado del Santo Evangelio. - El fin de toda ley. - En auxilio del corazón. - Una negación absoluta y una afirmación soberana. - Un sólo *estado* religioso y una multitud de institutos religiosos. - Armonía necesaria. - La flaqueza humana la tuvo siempre en peligro. - Hoy el Peligro es mayor. - Dos clases de beneficios evangélicos. - El mundo ahora más que nunca codicia los temporales y desprecia los eternos. - Las vocaciones jóvenes han de aspirar un ambiente malo. - Este es para los institutos religiosos el gran peligro actual. - Aun así son de grandísima utilidad a la Iglesia y a la sociedad. - Palabras de Nuestro Señor Jesucristo a Santa Teresa de Jesús. - Nueve grandes ventajas del estado religioso. - Último asilo de la virtud. - Triste recuerdo. - Invitación a los corazones esforzados.

## CARTA XI

### LA VOCACIÓN Y EL SENTIMIENTO

#### Resumen

Un largo paréntesis. - Después del combate el desaliento. - Recordando tristezas y horrores. - La corrupción y el extravío de los espíritus. - El corazón enfermo. - Previendo una censura. - Escuchando la «*Salve Carmelitana*». - El corazón en el acto de elegir estado. - Sentimentalismo y sentimiento. - Hombres sensuales, sentimentales y *espirituales*. - El *animalis homo*. - Naturalezas de azúcar. - Los excesivamente *espirituales*. - No sirven para mandar. - Testimonio del P. Weis. - La falta de sentimiento marca el descenso moral. - Selgas. - Comprender con el corazón. - La inteligencia y la voluntad lo necesitan. - Hermosos pensamientos del P. Faber sobre la sensibilidad.

## CARTA XII

### MISIÓN ACTUAL DE LAS ÓRDENES RELIGIOSAS

#### Resumen

Pasaje de Lacordaire. - Divino cántico de amor. - Tiernísimas expansiones del Corazón de Jesús. - Divinas flaquezas. - *No mutileis al Cristo*. - El corazón de Jesús y el de mi madre. - El afectuosísimo «*Flevit super eam*». - El ideal de la virtud. - El gran peligro del corazón. - Flujos y reflujos del alma. - El jardincillo del pobre. - Los malavenidos con su corazón y sus mudanzas. - Nuestras montañas catalanas. - Los que moran en las alturas. - La vida del corazón sea de *adentro y arriba*. - Indicios de un llamamiento divino. - Llorar á los veinte años. - Las altas montañas y los frondosos valles del orden moral. - «Porque creo en el Evangelio, no puedo creer en la virtud sin amor». - El amor huye del mundo. - Augusto Nicolás. - La misión de las órdenes religiosas es restaurarlo. - Predicar prácticamente el antiguo mandamiento que torna á *ser nuevo*.

## CARTA XIII

### GOCES DE LA VOCACION

#### Resumen

Días de ocio consagrados a la amistad. - La mano de Dios no es dura para los que le aman. - El porqué del placer. - P. Tissot. - El deber supremo y el placer más íntimo y suave. - Las inefables suavidades de la Cruz. - El cántico de un corazón enamorado. - Dios os llama por medio de afecciones sensibles. - No confundir el medio o estímulo con el fin. - El fin de todos, hasta de Dios mismo es *trabajar*. - El buen uso del placer. - En el orden espiritual. - En síntesis. - Hombres perpétuamente niños. ; Cuán poco valen. - Una palmera en medio del desierto. - La hiedra de Jonás. - Altivo, no; niño viciado, tampoco. - El invierno y la primavera del corazón. - El tedio del espíritu. - Su único remedio.

## CARTA XIV

### LAS ÓRDENES MÁS OPORTUNAS

#### Resumen

Desde un rincón de América. - En plena revolución. - Atractivos hácia la orden del Carmen. - *Temo defraudar los designios de la Providencia*. - Tentación sutil. - Respuesta evasiva. - Se plantea la dificultad. - Todas las órdenes religiosas han recibido sus reglas fundamentales del Santo Evangelio... y el Evangelio no se muda. - Sublimes palabras de este libro divino. - La *intención* final de toda la Creación. - Hacia la grande unidad universal. - Lenguaje de San Pablo. - Id. de Mr. Bougaud. - Las mismas catástrofes hacen que la obra de Dios avance. - Un ejemplo a la vista. - El mundo físico terminado ya. - El espiritual y moral aún no. - Jesucristo *trabaja* en él con sublime ardor. - Nosotros le podemos ayudar. - La cooperación más noble y primaria. - Se comprueba con la autoridad del Santo Evangelio. - Todas las órdenes religiosas lo imponen como fin primario. - Por este concepto todas son de actualidad como el Evangelio mismo. - Convencidos, si, persuadidos... no siempre.



## CARTA X

### LAS ORDENES MÁS OPORTUNAS (*Continuación*)

#### Resumen

Aspiraciones del corazón creyente y puro. El anhelo de esparcir el bien. Es inherente a toda santidad. No hay virtudes *solitarias*. Admirable atracción de las almas. Reunión de pobres ilusos o de farsantes odiosos. Todo en favor de nuestros semejantes. La caridad y la Santa Escritura. Encantadora necesidad de corazones puros y amantes. El incendio de la caridad. Gentes *buenas*; aunque no santas. La sublime pasión de *ayudar* a Dios es propia de los Santos. Cuanto más santa sea una orden religiosa será más activa. Diferentes modos de ejercitar el amor al prójimo. Inutilidad de nuestro esfuerzo, si Dios no lo bendice. La oración fortalece de los débiles y flaqueza de los grandes corazones. Coros de víctimas suplicantes y ejércitos de operarios evangélicos. Magníficos testimonios en favor de los unos y de los otros. Amplísimos horizontes.—Obras de misericordia y Bienaventuranzas. —El ejemplo de Jesús. —Almas contagiadas. —Forman legiones.—Trabajan la gran epopeya de Cristo.—Mientras no la hayan terminado serán de oportunísima actualidad.

## CARTA XVI

### LOS AMIGOS DE DIOS

#### Resumen

Es peligroso admitir principios inexactos. — Necesidad de que haya hombres de oración. — Cita del P. Monsabré. — Definición genial de Santa Teresa de Jesús. — Los amigos de Dios. — Deferencias del Señor para con sus amigos. — Santas audacias. — El corazón de Dios y el corazón del hombre puestos de frente. — La oración explica el Evangelio y sostiene el catolicismo. — La belleza de Jesús completa. — La Encarnación, la Redención y la Eucaristía aun no me lo dicen todo. — ¿Porqué no se salvan todos los hombres? — La Divina Providencia y las almas de oración. — El cuerpo Real y el cuerpo Místico de Jesús. — Divinas indigencias en la Cuna, en el Sagrario y actualmente en el gobierno de las almas.

## CARTA XVII

### LA ORACION Y LA PROVIDENCIA

#### Resumen

*Nos ha parecido al Espíritu Santo y a nosotros.* — La oración es de todos los tiempos. — La oración y las leyes de la Providencia. — Es un acto libre y costoso. — Recompensas prometidas a la oración. — Dios ha querido *necesitar* de ella. — Nada niega si se le pide, pero nada dá si no es solicitado. — El punto débil de Jesús. — Los santos lo conocían. — Santa Teresa de Jesús. — Una gran *Santita*. — Se sufre tanto porque se ora poco. — Misterioso, pero admirable. — Jesús rodeado de víctimas suplicantes. — Los pararrayos de la Justicia Divina. — Ver las cosas por dentro. — El termómetro de la piedad. — Racionalismo vergonzante. — Objeción devuelta. — ¿Porqué no prevalece el mal? — Virtudes milagrosas. — La paciencia de Dios.

## CARTA XVIII

### ARMONÍA NECESARIA ENTRE EL APOSTOLADO EXTERNO Y LA ORACION

#### Resumen

Insistiendo en la misma réplica. — Fijanse las ideas. — No hay órdenes puramente activas. — El naranjo de mi jardín. — El apostolado externo necesita de la vida interior. — Lo demuestra por la naturaleza misma del hombre. — Nuestros estímulos para obrar. — Necesitamos un poquito de alabanza. — Autoridades del P. Faber y del Conde de Maistre. — Tomar al corazón como es. — Nuestro ambiente es apropiado para la lisonja y para la vanidad. — Orar para que no nos maree. — Poderosos estímulos naturales al servicio del bien. — *El Ángel del sostén*. — Grandes precauciones. — Saberse pasar sin lisonjas. — No es fácil sin orar mucho. — No siempre se la puede aspirar en el claustro. — La envidia. — Como haberse con ella. — La plegaria es el único eficaz remedio contra ella. — Graves daños por la falta de armonía entre lo interior y lo exterior. — Último grado de oración. — Que todos amen mucho a Dios. — Los hombres de oración son los más activos. — Autoridades convincentes. — Recuerdo de gratitud.

## CARTA XIX

### EL ESPÍRITU DE ORACION ES EL MÁS ACTIVO Y PROVECHOSO

#### Resumen

En las estepas del desierto. - Arideces del mundo moral. - El valle de Tempe. - Los grandes obreros de la verdad. - Todos fueron hombres de oración. - Nuestras obras son estériles porque no les acompaña la oración. - No pedimos a Dios su concurso. - Los hombres interiores poseen mejor sentido práctico. - Donoso Cortés. - *Quisiera que estas Ordenes mixtas evolucionaren.* - Orar mucho y en contacto con su siglo. - Hábiles instrumentos en manos de la Providencia.

## CARTA XX

### NECESIDADES APREMIANTES Y TEMORES FUNDADOS

#### Resumen

Quiénes han de enseñarnos, que se nos acerquen y que nos *comprendan*. - Para conocer a los hombres, es preciso tratarlos mucho. - Ilusiones ópticas. - Vivir lejos de la realidad. - Observaciones de Ketteler. - Peligro de que las órdenes religiosas se queden rezagadas. - Recelos justificados. - Inmensos horizontes abiertos a la Virtud. - El gran lema de todos: *Oración, Sacrificio y Amor*. - Fórmula de la Santidad. - Variaciones posibles. - Personas que se detienen en la superficie de las grandes cuestiones. - Rectos de conciencia y miopes de espíritu y débiles de corazón. - Los *Reformistas* del claustro y los aferrados a lo viejo. - Suelen mirar la cuestión tan sólo por un lado: el *suyo*. - Nuestra sinceridad en nuestra conversación interior. - *Ejecutores* más bien que *espectadores*. - Peligro de no ser imparciales. - El religioso puede *ilusionarse*. - Con mayor facilidad que los seglares. - Doctrinas del P. Faber. - El corazón al desnudo.

## CARTA XXI

### COMO QUIEREN A SUS VOCACIONES LAS ORDENES RELIGIOSAS

#### Resumen

Censores de la vida interior. - Idem del Apostolado externo. - Su fisonomía moral. - Con las perfecciones de ambas vidas reunidas se forma el *hombre perfecto*. - Necesidad de practicar las dos para comprenderlas. - Si no son comprendidas, fácilmente son falsificadas. - Sublimidad y mérito de la vida interior. - Cómo se comprueba la actividad externa con el espíritu de oración. - Dotes y carácter del verdadero *hombre interior*. - Esas buenas gentes no saben *de qué espíritu son*. - La más perfecta semejanza con la vida de Jesucristo. - Admirables palabras del P. Felix y de Donoso Cortés sobre las Ordenes que oran.

## CARTA XXII

### COMO VARÍAN LAS ORDENES MIXTAS. — LA DEL CARMEN Y SU APOSTOLADO

#### Resumen

La vida interior y la acción externa en perfecta armonía. - Las alas de los pájaros. - La palabra externa y el pensamiento. - Las órdenes religiosas no se mudan, pero cambian de actitud según los tiempos. - Siempre han reconocido la necesidad de variar en lo accidental. - La vida exterior efecto de la interior. - Las exigencias del corazón amante. - Su buen sentido práctico. - Epílogo. - Temores y recelos de todos los Santos Fundadores. - Se confirma toda la doctrina expuesta, con la autoridad de Santo Tomás de Aquino. - Aplicación a la Orden del Carmen. - Amplísimo campo abierto a vuestra actividad. - Despido.

---

**Notas.** - 1.<sup>a</sup> Formará la primera obra un tomo de 250 a 300 páginas en octavo y su precio será de 2 pesetas ejemplar en rústica. La segunda tendrá de 350 a 400 también en octavo y su precio de 3 pesetas ejemplar, en rústica.

2.<sup>a</sup> Acaba de salir un magnífico fotograbado de Sor Teresa del Niño Jesús con el crucifijo cubierto de rosas, (gran tamaño de 106 por 75) al precio de 10 pesetas uno.

---

Tarragona.—Imp. Llorens y Cabré.—Fortuny, 4